

Treserols





ÍNDICE

- 3. Saludo,**
Francisco Andrés Lascorz Arcas
- 4. A la sombra del Alcanadre: apuntes sobre historia y recuerdos de Bibán,**
Alberto Gracia Trel
- 11. El castillo y la casa del señor de Clamosa,**
Ignacio Maese Pérez
- 21. De los Treserols a la Peña Canciás,**
Luis Buisán Villacampa
- 23. Fósiles encontrados en el monte de Lamata (Abizanda – Huesca),**
Jesús Cardiel Lalueza
- 32. Restos arqueológicos en el monte de Lamata (Abizanda – Huesca),**
Jesús Cardiel Lalueza
- 41. El Libro de las Centenas de Escanilla y Lamata,**
Jesús Cardiel Lalueza
- 57. El encanto mágico de los molinos de La Fueva,**
Rafael Bardají

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el Consejo de Redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.

Redacción y administración:
Centro de Estudios de Sobrarbe
Plaza Mayor, s/n
22340 Boltaña (Huesca)

Depósito Legal: HU / 443-97
I.S.S.N.: 1138-4301

Maquetación e impresión: Gráficas Barbastro S.L.

CONSEJO DE REDACCIÓN

- Francisco Andrés Lascorz Arcas
- Marián Usón Torrijos
- Sonia Orús Buil
- José Ramón Monclús Sarrablo
- Ramón Azón Torrente
- Rafael Bardají Pérez
- Gonzalo del Campo Antolín
- José Miguel Chéliz Pérez
- Chorchí Díaz Gómez
- Esther Ferrández Palacio
- Joaquín Guerrero Campo
- Manuel López Dueso
- José Manuel Murillo Lascorz
- Daniel Servent Monllau

COORDINADOR

Jesús Cardiel Lalueza

SALUDO

El Centro de Estudios de Sobrarbe, con la colaboración del consejo de redacción y la eficaz dirección del coordinador, ha conseguido llegar al número 20 de la revista *Treserols*, con siete artículos muy interesantes.

Quiero destacar, con admiración y agradecimiento, la gestión de Jesús Cardiel como coordinador estos últimos años de las revistas *Treserols* y *Sobrarbe*, ha habido un notable incremento de números publicados, con una gran profundidad y variedad de contenidos, lo que exige mucho esfuerzo, especialmente de escritores y del coordinador.

Esperamos poder presentar en breve los números 20 de las revistas *Treserols* y *Sobrarbe*, y vuelvo a insistir a lectores y amigos a que aportéis colaboraciones.

En cuanto al contenido del presente número de *Treserols*, Alberto Gracia Trell en *A la sombra del Alcandred: apuntes sobre historia y recuerdos de Bibán*, nos aporta información sobre esta localidad deshabitada y muy poco conocida, recordando la dolorosa e injusta despoblación en Sobrarbe durante el siglo XX, y más concretamente de Bibán.

Ignacio Maese Pérez en *El castillo y la casa del señor de Clamosa*, nos proporciona información inédita, realizando un recorrido histórico desde los siglos XI al XV, resaltando la importancia de la citada casa, ahora convertida en unas ruinas muy deterioradas. Luis Buisán Villacampa en *De los Treserols a la Peña Canciás*, nos habla de sus experiencias vitales como pastor, de los cambios habidos en el siglo XX debidos a la despoblación del territorio, variando la zona de pastoreo, de la montaña de Góriz a la Sierra de Ligüerre de Ara.

Jesús Cardiel Lalueza aporta tres artículos: *Fósiles encontrados en el monte de Lamata (Abizanda – Huesca)*, donde nos da una visión general de las características geológicas del citado monte y su riqueza paleontológica, con piezas singulares. En *Restos arqueológicos en el monte de Lamata*, expone los principales restos

materiales que encontró entre 1997 y 2002, resultantes de la continuada presencia humana en los últimos milenios. En su tercer artículo, *El Libro de las Centenas de Escanilla y Lamata*, nos aporta los principales datos históricos obtenidos a partir del estudio del citado libro, realizado en 1566 con la finalidad de que el señor del pueblo cobrara anualmente, a los vecinos, el 1% del valor de sus bienes inmuebles. Es importante la riqueza toponímica y los datos que podemos obtener de ella, como los de tipo lingüístico, siendo la base para realizar estudios de mayor profundidad.

Rafael Bardají en *El encanto mágico de los Molinos de La Fueva*, pone en valor los 22 molinos que existen en el Valle, harineros y de aceite. La Asociación Molinos de La Fueva viene impulsando, desde hace 15 años, una ruta por estos ingenios de agua. La asociación ha sido reconocida con el Premio Félix de Azara de la Diputación Provincial de Huesca en la edición de 2021.

Aprovecho la ocasión para desearos un buen final de año y un mejor 2023.

Os invito, desde *Treserols*, a disfrutar de todos estos hermosos mundos y compartir los vuestros.

Tos convido, dende Treserols, a disfrutar de totz estes polius mundos y compartir os vuestros.

Francisco Andrés Lascorz Arcas
Presidente del CES

A la sombra del Alcanadre: apuntes sobre historia y recuerdos de Bibán

Alberto Gracia Trel



Vista de la iglesia desde la cabecera (2001).
Foto de Antonio Alagón, SIPCA.

Uno de los fenómenos que durante el siglo XX más caracterizó a la comarca de Sobrarbe, pero también al resto del Alto Aragón, fue, sin duda, la despoblación. Partiendo de un censo comarcal en 1900 de unos 22.000 habitantes, se redujo drásticamente a 6.638 residentes en 1991. Bien es cierto que, en los últimos años, Sobrarbe ha recuperado parte de su población alcanzando actualmente unos 7.600 habitantes, aunque todavía se mantiene muy lejos de aquella cifra de hace más de una centuria.

Como consecuencia del éxodo rural que se produjo especialmente en apenas veinte años, entre 1950 y 1970, un mar de pueblos abandonados salpica toda la geografía de nuestra comarca. Las causas se circunscribieron a la carencia de comunicaciones dignas, el trabajo sacrificado y poco rentable o la falta de servicios básicos como la luz eléctrica y el agua corriente, lo cual

privó de expectativas de desarrollo y prosperidad a sus habitantes. En otros casos, el motivo fue la construcción arbitraria de embalses que arruinaron —e inundaron— el futuro de muchas localidades.

Así las cosas, decenas de núcleos, después de una historia milenaria, vieron las puertas de sus casas cerradas, caer progresivamente sus muros y reinar el silencio entre sus escombros. A día de hoy, tras varias décadas de abandono, la gran mayoría de ellos es un conjunto irregular de ruinas, pese a que algunos otros —pocos— han recuperado cierta vitalidad. Por desgracia, además del drama humano, un gran patrimonio, tanto material como inmaterial, se ha perdido para siempre. Por tanto, llegados a este punto, pocos son los años que restan para salvar lo poco que queda de este tesoro cultural, pero especialmente la memoria oral que abarca múltiples aspectos (lengua, toponimia, literatura oral o numerosos conocimientos de la vida tradicional) antes de que sea demasiado tarde.

Uno de estos pueblos es Bibán, que está integrado en el municipio de Boltaña, ya en el límite con la comarca de Alto Gállego. Anteriormente perteneció al extinto municipio de Secorún. Gracias a la recopilación de datos dispersos en diversas fuentes y por medio del testimonio que hemos recogido de Rosa Nasarre López, de casa Baíl, hemos podido trazar algunas pinceladas sobre la historia y la vida tradicional en este rincón de Sobrarbe antes de su abandono.

Bibán se eleva a 1.134 metros de altitud sobre un *tozal* en la orografía izquierda del río Alcanadre. El acceso principal es desde Matidero, a donde podemos llegar por carretera asfaltada. Una vez en esta localidad, a pie, hay que caminar unos cuatro kilómetros, alrededor de una hora, hacia el sur, ya que carece de acceso

rodado. Otra opción, más larga, es partir desde Bara, para lo cual es necesario remontar el río Alcanadre por su margen derecha. En cualquier caso, recorreremos sendas donde el silencio y la soledad son prácticamente los únicos acompañantes.

La primera impresión al pisar las tierras de Bibán es la de contemplar una ruina total. El paso del tiempo se ha cebado con esta pequeña aldea que, desde hace décadas, languidece y es espectadora de cómo sus escasos restos menguan cada vez más. Es difícil retrotraerse e imaginar su única calle animada, los niños jugando o tan siquiera los campos trabajados. Así, por ejemplo, si comparamos las fotografías de González (2008: 62-70), tomadas hace apenas quince años, con las realizadas en nuestra última visita a Bibán, en agosto de 2022, apreciamos la intensa degradación del caserío. Más aún si echamos un vistazo atrás a imágenes como las que reproducimos de Antonio Alagón de 2001 o de otras anteriores de los años 80 o 90. Sin duda, muchos detalles se han perdido durante todo este tiempo y actualmente en Bibán perviven los restos de las fachadas de sus tres casas, algún balcón, la desvencijada torre de la iglesia, varias *bordas* destartalladas y poco más.

La primera cita documental que hemos hallado de Bibán (a veces escrito históricamente también como Viván o Biván) se remonta al año 1203 (Lapeña, 1995: 94-98). En concreto, se trata de documentos en los que se menciona la conmutación realizada por el rey Pedro II del monasterio de San Juan de Matidero con las villas de Bibán, Alastrué, Binueste y Matidero por el de San María de Iguácel que era de San Juan de la Peña. En 1338 se emitió otro documento en el que el monasterio de San Juan de la Peña otorgó ciertas concesiones a los habitantes de Bibán para que sea repoblado (Lapeña, 1995: 382) tras diversos conflictos por la propiedad de pastos, la secular pobreza del lugar y las altas contribuciones.

En el siglo XVII destaca la figura de Pedro Ballarín, infanzón natural de Bibán, que fue admitido para participar en las sesiones de las Cortes aragonesas que tuvieron lugar en el año 1626, en las ciudades de Barbastro y Calatayud.

A lo largo de la historia, Bibán perteneció a diversos ámbitos. Así, junto a Matidero, Binueste, Alastrué formaba parte de la Honor de Matidero y posteriormente de la sobrecullida de Aínsa (1488-1495), la Vereda de Jaca (1646) y el Corregimiento de Jaca (1711-1833). En 1785 figuraba como lugar y en 1875 aparecía como aldea. En 1834 contaba con ayuntamiento propio, incluido en el partido judicial de Boltaña y finalmente, en 1845, se unió al Ayuntamiento de Secorún. En cuanto a la propiedad de la tierra, en 1566 y en 1610 era del monasterio de San Juan de la Peña (Ubieto, 1984: 254).

Relativo a la población, Bibán albergaba un fuego en los años 1488, 1495 —donde el hogar es habitado por Miguel de Secorún—, 1543, 1609 y 1646, por lo que se produce un estancamiento demográfico durante casi dos siglos. En 1797 sumaba 26 vecinos, con Ibirque, Binueste y Alastrué. En 1857 alcanzó los 41 habitantes.



Torre de la iglesia (2001).
Foto de Antonio Alagón, SIPCA.



Torre de la iglesia (2022).

A través del censo electoral de 1890 podemos conocer el nombre de algunos de los habitantes de Bibán, hombres mayores de 25 años: Juan Ballarín Riazuelo, labrador de 70 años; Juan Ballarín Palacio, labrador de 47 años; José Borrueal Lardiés, labrador de 70 años; Lorenzo Ballarín Palacio, labrador de 54 años; Domingo Salomón Castán, labrador de 72 años y Domingo Salomón Villa[ca]mpa, labrador de 47 años. Todos ellos eran analfabetos menos los dos últimos (Censo, 1890). En posteriores censos electorales, dentro de Secorún, no se distinguen los diversos pueblos que componían el municipio por lo que es difícil precisar con exactitud los moradores de cada localidad. En cambio, en el censo de 1945 se enumeran nítidamente los siguientes habitantes: Francisco López Ballarín, labrador de 57 años; Inocencio Nasarre Javierre, labrador de 64 años y Joaquín Oncins Español, labrador de 74 años (Censo, 1945). Por último, en 1955, debemos añadir estos nombres: Inés Nasarre Salomón, dedicada a labores de 42 años; Marcelino Nasarre Salomón, labrador de 38 años; Miguel Nasarre Salomón, labrador de 50 años; Primitiva Nasarre Salomón, labores de 33 años; Orosia Nasarre Sánchez, labores de 43 años y Joaquina Salomón Lloro, labores de 74 años (Censo, 1955).



Fachada de casa Escartina (2022).

Durante el siglo XX, hasta 1960, último año en el que aparece en los censos de población, la evolución demográfica fue como sigue:

1900	1910	1920	1930
44	-	30	31

1940	1950	1960
25	22	14

Como ya se ha indicado, Bibán agrupaba tres casas: Baíl, Nasarre y Escartina. No obstante, hubo otras dos, Palacio y Salomón, desaparecidas entre finales del siglo XIX y principios del XX (Castán, 2008: 138; Usón, 2019: 46).

Tanto las casas como los diversos edificios auxiliares (*bordas*, cuadras, pajares o herrería, que era atendida por el herrero de Bara) se encuentran actualmente en un estado de ruina avanzada. Sin embargo, por ejemplo, todavía es posible contemplar algunos elementos de interés de casa Nasarre como los bajos abovedados, la torre fuerte del siglo XV, la preciosa puerta de arco de medio punto formada por grandes dovelas y la ventana adintelada con jambas biseladas en medio de la fachada.

Gracias al testimonio de Rosa Nasarre, sabemos que la distribución de casa Baíl era como sigue: a pie de calle, contaba con patio, cuadras, bodega y corrales. En el primer piso, se hallaban dos cocinas: una, con *cadiera* y



Vista general de Bibán, con casas que muestran el resultado de la despoblación.



Fachada de casa Baíl (2022).

cremallos, y la otra, más grande con recocina para fregar. Además, se ubicaban una alcoba con dos camas, un salón enorme con galería y despensa con *guardacarnes* y fresquera. Por último, en el segundo piso, se localizaba una habitación de matrimonio y la *falsa*.

La iglesia, cuya advocación vacila, según las fuentes, entre Santa Eulalia (Olaría, en aragonés) (Ubieto, 1984: 254; Castán, 2008: 138) y San José, según sostienen los descendientes de casa Nasarre (González, 2008: 69), se sitúa en la parte alta del pueblo. Por su parte, nuestra informante nos indica que los lugareños la denominaban simplemente “la iglesia”. Ahora es prácticamente irreconocible y tanto la torre como la puerta adovelada de acceso han caído hace apenas una década. Se trata de un pequeño templo de una nave con testero plano del siglo XVIII y pequeña torre a los pies del edificio. Bajo el desaparecido coro se encontraba la pila bautismal con la inscripción *Miguel Oncins me fecit año 1786* (Castán, 2008: 138).

Rosa Nasarre no recuerda apenas ninguna celebración en la iglesia de Bibán: la boda del matrimonio de casa Escartina y el bautizo del hijo pequeño. Resulta lógico en una localidad de únicamente tres casas y es por ello que cualquier acto cobraba gran importancia e incluso la prensa de la época se hacía eco. Es el caso de la comunión de Francisco Nasarre López, de casa Baíl, celebrada el 10 de junio de 1956. Por su interés documental reproducimos la efeméride que recordaba la ceremonia (DAA, 2006):

Si esplendor tiene una Primera Comunión en un pueblo grande, mucho más se festeja esta fiesta en un pueblo pequeño, donde con poca frecuencia se celebraban estos actos. Así ha ocurrido en el pueblo de Bibán, en este día diez de junio, donde no solamente han querido obsequiar sus padres al niño Francisco Nasarre López, sino a todo el pueblo, que junto a muchos forasteros, familiares y amigos, se habían unido con tal acontecimiento.

A las diez tuvo lugar la Santa Misa. El niño, vestía de blanco. La iglesia presentaba sus mejores galas. Hay estreno de manteles, bandejas, flores, etcétera; había sido preparada con toda delicadeza por nuestro querido párroco don Antonio Betrán, quien en la Santa Iglesia dirige unas palabras de unción. En la casa del comulgante fue servido un gran banquete por las jóvenes del pueblo y al que fueron invitados todos.

El niño rebosaba de alegría. Enhorabuena, pues, al niño Francisco Nasarre López y a sus padres, don Ramón Nasarre y doña Ángeles López, que con gran esmero prepararon esta gran fiesta.



Fachada de casa Nasarre (2001).
Foto de Antonio Alagón, SIPCA.

En cuanto al patrimonio inmaterial, por fortuna, la toponimia local ha sido recogida por Usón (2019: 46-47) de boca de Miguel Nasarre, de casa Nasarre, quien aporta nombres de lugar tan interesantes como los siguientes: Artica Viella, Balluals / Bayuals, Os Campillones, Campo A Nuquera, A Capanialla, O Grau, As Luperas, A Plana u Os Vetaz. Como se puede observar, estos datos mantienen las características de la lengua aragonesa propia de la zona.

En otro orden de cosas, la vida diaria en Bibán era rutinaria. Sus habitantes sembraban en el huerto *judietas*, patatas, pimientos, tomates y en general un poco de todo. En los campos era recurrente el cereal y la cebada. Destacaban árboles frutales como perales, *manzaneras* y cerezos. Además, se mataban dos *tocinos* al año por casa. En este sentido, los animales más comunes eran las gallinas, las ovejas y los corderos. Se cazaban perdices y sobre todo conejos. Igualmente, en el río Alcanadre se pescaban barbos.

En una sociedad autárquica, era necesario especializarse en todo tipo de labores y es por ello que diversos oficios como barbero, sastre o carpintero eran ocupados por diversos vecinos de Bibán. En cambio, el albañil venía de casa O Piquero de Otín y algún tratante de Barbastro subía a vender ropa. Aparte, el médico provenía de Orna. Antiguamente, a principios del siglo XX, en cada casa se hacían su propio pan, pero más tarde bajaban a comprarlo cada quince días a Rodellar, lo que suponía en torno a cinco horas de viaje. Por otro lado, se acercaban al pueblo los llamados húngaros dos o tres días, entre los cuales destacaba un hombre muy alto vestido de mujer.

Para la feria de la Candelera bajaban a Barbastro y, asimismo, iban de romería a la ermita de la Virgen de los Palacios de Matidero y el 12 de junio, junto a Matidero y Alastrué, al santuario de San Úrbez en Nocito.

Referido a las supersticiones, según menciona Castán (2000: 21), los ritos que se seguían para ahuyentar las tronadas en Bibán eran los siguientes:

Bendecían el domingo de Ramos manojos de olivo expresamente traídos del Somontano, puesto que en esta zona no se cultivó jamás. Ya sacralizado se fragmentaba en decenas de ramitos que colgaban de las ventanas y se plantaban en los campos de cereal, preservando así la futura cosecha de las infernales tormentas de pedrisco que se abatían en la comarca. Culminada la maduración del grano, como es sabido se segaba a mano. Cuando el segador tropezaba con alguna de aquellas ramas sagradas decían que era San Pedro, entonces echaban todos un trago y un poco de vino por encima de la rama seca de olivo.

Los niños de Bibán iban a la escuela de Bara y, posteriormente, a la de Matidero. Fueron muchos los maestros que atendieron a los zagales del pueblo, ya que los cursos eran muy irregulares y no solían continuar más de un año. Algunos de ellos procedían de Sabiñánigo, Graus, Valencia y la última docente era de Huesca. En la época de niñez de Rosa, en la década de los 50, solo había cuatro niños en Bibán.

Respecto a las festividades, se celebraban dos fiestas: la pequeña en honor a San José y la grande para la Virgen de septiembre. Los actos principales consistían en diversas comidas, los bailes tanto en la calle como en la era y el oficio de una misa especial. A estos festejos acudían principalmente vecinos de Matidero, Binueste y Bara.

En relación al ocio de los adultos, durante el invierno, se juntaban en una casa y jugaban a las cartas. En verano se bañaban en el río y, además, hacían chocolatas. En cambio, el entretenimiento de los más pequeños era jugar a “tú la llevas” y a crucimbarro, correr con el aro y saltar a la comba. Además, el día de Año Nuevo los niños preparaban el *cabo d’año* con higos, turrón y nueces, entre otros alimentos.

La localidad con la que Bibán mantenía más relación era con Matidero, que a mitad del siglo pasado tenía cinco casas abiertas, y, en menor medida, con Binueste, aldea de dos casas que se despobló antes que Bibán. De hecho, estos dos últimos pueblos, junto a Alastrué, acudían en romería a la Virgen del Olmo durante la fiesta pequeña de Matidero, la Virgen de Marzo.



Fachada de casa Nasarre (2022).

Con posterioridad a la guerra civil, Bibán fue territorio de paso de maquis y se recuerda el paso de combatientes durante la contienda.

Como hemos mencionado, Bibán carecía de todo tipo de servicios básicos, así que para alumbrar recurrían a candiles de aceite y carburo, además de *tiedas* o teas. En cuanto al agua, los animales iban a una balsa, en donde también se recogía agua para fregar. El lavadero era una *balseta* natural rodeada de piedras. Además, hay que tener en cuenta que el tiempo atmosférico era bastante adverso con nevadas copiosas. Tanto es así que el pueblo quedaba incomunicado y permanecían casi sin salir durante tres meses.

Consecuentemente y visto que las perspectivas futuras no eran halagüeñas, los habitantes de Bibán tomaron la dura decisión de abandonar el pueblo en busca de nuevas oportunidades. La primera casa que cerró sus puertas fue Escartina, cuyos moradores emigraron a Francia en el año 1955. Seguidamente, los de casa Baíl pusieron rumbo, en primer lugar, a Matidero, y, en un segundo destino, a Barbastro. Por último, casa Nasarre echó el cerrojo en los años 60 y marcharon a Zaragoza.

Finalmente, queremos manifestar nuestro profundo agradecimiento a Rosa Nasarre por evocar sus recuerdos en Bibán, así como a Susana Oliván y Paco Bolea por su colaboración.



Puerta de casa Nasarre (2022).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Castán, Adolfo (2000): *Lugares mágicos del Altoaragón*, Huesca, Diario del Alto Aragón.
- Castán, Adolfo (2008): *Lugares del Alto Aragón, las comarcas pueblo a pueblo*, Huesca, Publicaciones y Ediciones del Alto Aragón.
- Censo (1890): *Censo electoral de 1890. Provincia de Huesca*, Junta Provincial del Censo Electoral de Huesca / Diputación Provincial de Huesca.
- Censo (1945): *Censo electoral de 1945. Provincia de Huesca*, Junta Provincial del Censo Electoral de Huesca / Diputación Provincial de Huesca.
- Censo (1955): *Censo electoral de 1955. Provincia de Huesca*, Junta Provincial del Censo Electoral de Huesca / Diputación Provincial de Huesca.
- DAA (2006): "Primeras comuniones en Bibán", *Diario del Alto Aragón*, 12 de junio de 2006, p. 66.
- González, Arturo (2008): *La montaña olvidada. Despoblados del Alto Alcanadre*, Boltaña, Centro de Estudios de Sobrarbe.
- Lapeña Paúl, Ana Isabel (1995): *Selección de documentos del Monasterio de San Juan de la Peña (1195-1410)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- Ubieto, Agustín (1984): *Historia de Aragón. Los pueblos y los despoblados, I*, Zaragoza, Anubar Ediciones.
- Usón, Chusé Raúl (2019): *Toponimia del municipio de Boltaña (Sobrarbe, Huesca)*, Zaragoza, Xordica editorial.

El castillo y la casa del señor de Clamosa

Ignacio Maese Pérez



Las ruinas del castillo y de la casa del Señor se emplazan en la zona más elevada del pueblo, junto a un espolón rocoso calcáreo.

El castillo de Clamosa consta como B.I.C.-C.I.C., zona arqueológica. Se debería incluir en su delimitación, por su importancia, además de la torre del castillo, la casa del señor (con su cárcel) también conocida como palacio señorial, donde además se guardaban los diezmos y primicias, algo que no acredita ningún documento. No son unas ruinas cualquiera, es apropiado documentar su existencia hasta llegar al momento histórico en que se produce su destrucción y la reutilización de sus piedras.

Gracias a Manuel Benito Moliner, y a la colaboración de José Lasiera con Ramón Betrán, queda registro sobre la edificación de la casa del Señor. Creo que dada

la escasa superficie construida de la torre del castillo, no es posible que los acontecimientos descritos en los archivos sucediesen allí, quizá tuvieron lugar en la casa del Señor de Clamosa.

Ramiro I patrocinó y financió un ambicioso proyecto de castillos en la frontera meridional del reino, a escasa distancia de las fortalezas islámicas, edificándose las torres de Clamosa, Pano y Troncedo, que se localizan en el entorno del *hisn* de Muñones, en la Puebla de Castro. Los autores del *Nacimiento del Arte Románico Aragonés*, datan la construcción de 28 torres de estas características entre los años 1015 y 1062. Philippe

Araguás sitúa la construcción de la torre de Clamosa entre 1040 y 1070, Viruete Erdozáin en el 1067, y en torno a **1055** Adolfo Castán.

Eran torres de castillo efectuadas según estilo arquitectónico del primer románico, que se alzaban en la cota más elevada de la plataforma rocosa, dotadas de defensas naturales, en un sistema de poblamiento agrupado. La construcción del castillo de Clamosa debió reducirse a una torre de planta pentagonal irregular y la fábrica de sus muros, de sillares unidos por argamasa de cal. Emplazado sobre el diente calizo central que ocupa el lugar central del pueblo, lugar privile-

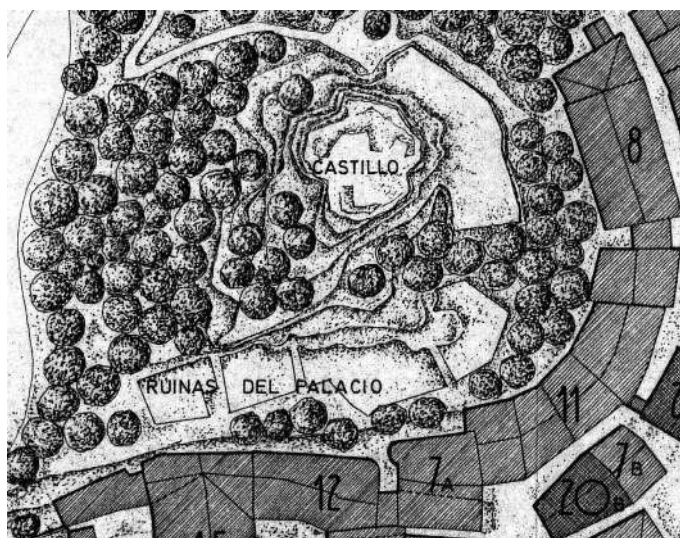
giado que dominaba todo el valle del río Cinca, con comunicación con los castillos circundantes de Troncedo, Pano, Torreciudad, Abizanda y Samitier.

El castillo de Clamosa se asentó sobre un espolón rocoso; de él quedan como últimos restos algunos sillarejos que dan a entender una torre de planta pentagonal en la parte más alta. De la casa del Señor, al igual que del castillo, sólo quedan sus ruinas.

La historia de Clamosa, y por tanto de su patrimonio arquitectónico, se inicia con **Blasco Dat**, también llamado **Velasco Date**. El teniente de la honor en Clamosa, según la documentación del Cartulario de Fanlo, era Blasco Dat en 1067 y será Clamosa la última de las tenencias registradas, además de ser *geminada*. En 1067, el 28 de agosto, el *senior Velasco Date in Clamosa et in Valle* ejerce de *teste* en un documento de Sancho Ramírez, rey de Aragón. Fue, pues, el primer clamosino conocido, y el topónimo *Valle* quizá haga referencia a la situación geográfica de Clamosa en el valle del Cinca.

Desde el 4 de Abril de 1063, las tropas de Ramiro I y sus *seniores*, se agrupan en las fortalezas de Clamosa y Troncedo, y al otro lado del Cinca, en Abizanda y Escanilla. A finales de abril o principios de mayo (seguramente del 1064, como veremos más adelante), las fuerzas armadas de Ramiro I salen desde Clamosa y Troncedo, bordean el *hisp* de Muñones y se asientan en la Peña del Morral, iniciando el cerco y asedio de Graus.

La fortaleza de Clamosa, obviamente, no puede considerarse sólo como una torre de vigilancia, sino que implica una construcción mayor, la **casa del Señor**, situada al sur del espolón rocoso, a los pies del castillo, unidos mediante una escalera-rampa. Por tanto, podríamos considerar como muy aproximada su construcción entre el 1055 y el 1063, resultado de crear un nuevo asentamiento con un patrón de poblamiento agrupado y fortificado en altura, en zonas de colonizaciones fronterizas, siendo parte de tenencias entregadas a los nobles. Debido a ello, a partir de esta construcción, cuando los historiadores se refieren al castillo de Clamosa realmente se están refiriendo al conjunto global de ambas edificaciones. Manuel P. Benito Moliner ya nos presenta la *casa del Señor* y la *cárcel* de Clamosa: *...a meridió de la roca, hacia el caserío, unas bóvedas, vestigio de la casa del señor y la cárcel*. La grandeza de su construcción, abierta al sur y protegida al norte por el propio espolón rocoso, sobre la que se erguía la torre del castillo, dará conciencia de que todos los siguientes documentos que hablan del castillo de Clamosa incluyan a un conjunto único entre *castillo-casa del señor*, nombrando sólo al castillo.



Plano de ubicación de las ruinas del castillo y del palacio o casa del Señor. La imagen es un recorte de un plano de Clamosa realizado por el arquitecto Ramón Betrán Abadía.



Esquina sureste del castillo. Piedras bien trabajadas, de gran calidad, resistentes a la erosión, asentadas con buen mortero de cal.



Detalle del muro oriental del castillo. Después de cientos de años lavando la lluvia, la argamasa se va perdiendo.

Nos amplía la información el arquitecto Ramón Be-trán Abadía, con las indicaciones de Ramón Lasierra, antiguo vecino y cartero del pueblo: *El edificio doméstico más importante de Clamosa fue el **palacio fuerte señorial**, emplazado a los pies del castillo en su zona sur, en un plano situado más elevado al del resto del caserío y aislado de éste. En él, se guardaban los bienes destinados a pagar los diezmos y primicias del pueblo.* El pueblo se iría construyendo por debajo de su ubicación, paulatinamente, a lo largo de los siglos. Continúa en su explicación:

Es particularmente interesante el conjunto formado por las casas Latorre y Lorient, en la zona occidental del pueblo. Casa Latorre, con frente directo al exterior sur del núcleo, alberga en su planta baja un porche que sirve de entrada desde el sur a esta zona del pueblo, y que aún cuenta con los huecos en que se encajaban las puertas de madera con que esta entrada se cerraba. Desde este porche, se pasa a un pasadizo de dirección oeste-este, comprendido entre las dos casas, que lleva directo a una plazoleta; desde ésta, se invierte el sentido, girando 180º, para seguir por un segundo pasadizo con bóveda apuntada y paralelo al anterior; este pasadizo lleva a un nuevo espacio estrecho comprendido entre las dos casas, desde el que puede accederse a casa Latorre o salirse a la peña que limita el caserío por el norte, justo a la zona donde debía estar la entrada al palacio señorial.

Después de Blasco Dat, el siguiente señor de Clamosa fue Lope Lópiz, siendo el pueblo de realengo desde 1069, por presentar el *tenente*. Lope López (II) de Clamosa, se documenta como tenente entre 1134-1135.

Jaime I el Conquistador, rey de Aragón y conde de Urgell, entre otros títulos, fijaría en el río Cinca los límites entre el territorio estricto de Aragón y el de Cataluña, lo que significaba que Clamosa sería brevemente territorio catalán al estar en la orilla occidental del Cinca. Una errónea decisión política tomada con los hijos habidos de su matrimonio con su segunda esposa, Violante de Hungría, le llevó a entregar a su segundo hijo, Pedro, la Corona de Aragón, puesto que había fallecido Alfonso, el primogénito.

Sancho de Antillón, participante en las Cortes de Huesca de 1285 y mayordomo y alférez real, contrajo nupcias con Leonor de Cabrera y Moncada, hija y heredera de los condes de Urgel, siendo ambos padres de Constanza de Antillón y Cabrera, a quien correspondieron también los territorios comprendidos en la Baronía de Antillón, términos de los lugares de Antillón, Ponzano, Lascellas, Pertusa, Abiego, El Grado, Artasona, Puy de Cinca, Val Solana, Samitier, Morcat, Osso y Bospén; casó con Gombal de Entenza, Barón de Alcolea, Castelflorite y Ráfales.

El 22-12-1287 se expiden dos órdenes, a Sancho de Antillón y al sobrejuntero de Sobrarbe, sobre la restitución a Sancha Pérez de Fanuás y su hijo del castillo de Clamosa, que los vasallos de dicho Antillón habían ocupado.

Un censo parroquial que figura en el Libro Verde de la catedral de Lérida, y que por sus características fue realizado ya entrado el siglo XIII, enumera aquellas parroquias que desde el traslado de la sede en 1149 pertenecían a la diócesis de Lérida. Allí figuran las ribagorzanas, con las aportaciones monetarias anuales:... *Clamosa 12 sueldos*,...refrendando su pertenencia a pesar de ser sobrarbense.

Pedro III impuso nuevos subsidios a sus sujetos judíos. La orden dada a las aljamas de enviar sus cuentas y representantes podría estar relacionada con los nuevos subsidios. A los judíos de la pequeña comunidad-población de Montclús se les solicitó entregar al rey una burra o, alternativamente, 200 sueldos jaqueses. Fueron sobrecargados por los constantes pagos que debían realizar más allá de los impuestos regulares, solicitando asimismo un *subsidio de 100 sueldos jaqueses*

para el mantenimiento del castillo de Clamosa por el infante Pedro. Ya comprobamos que agrupa al castillo como unidad de ambas construcciones.

El castillo de Clamosa se utilizó de cárcel (como documentaba Manuel Benito, parece ser se refería a la *casa del Señor*) en el siglo XIII para albergar judíos de la Aljama de Monclús, que en 1289 andaban revueltos. En varias ocasiones fueron acusados de usura, declarados culpables y multados. Se produjo una pequeña revuelta de la aljama, debida, al parecer, a la resistencia de sus miembros a satisfacer algunos tributos. Algunos fueron detenidos y encarcelados en el castillo de Clamosa. Amigos de los detenidos asaltan el castillo para liberar a los encerrados, causando daños en él, forzando a los oficiales y despojándolos de sus propias armas. El justicia de Aínsa les acusó de haber provocado destrozos en el vecino castillo de Clamosa y de haber liberado algunos



Cara norte y este del castillo, observándose restos de la esquina noreste.



Retazo del muro norte del castillo.



Muro norte de la casa del Señor, junto al espolón rocoso, al sur del mismo. Se trata de un muro antiguo, con buena argamasa de cal.



La casa del Señor estaba parcialmente cimentada en la roca del espolón rocoso. Sus muros más antiguos son los de mejor calidad.



Poco queda de la casa del Señor. La vegetación impide observar correctamente los restos que se conservan.

contribuyentes judíos prendidos por el oficial real, a cuyos agentes quitaron las armas y golpearon. El incidente ayudó un poco, puesto que dos semanas después los judíos de Montclús pagaron 395 sueldos jaqueses para el mantenimiento del castillo local.

El 23-08-1289 se produce un mandato a Guillermo de Entenza, vicario de Ribagorza y Pallars, para que no se proceda contra Alfonso de Puzol, por razón del castillo de Clamosa, hasta tener orden. Hay otro mandato al mismo para que no actuara contra Sancho de Antillón y sus hombres, a razón de unas quejas.

13-11-1289. Comisión a Raimundo de Muro, abad de Trillo, en la causa entre los hombres de Morillo (de Monclús) y los de Clamosa por los términos.

El 23-07-1290 se formaliza una demanda de diferentes sumas para el *"hecho"* de Clamosa a ciertos lugares: Montañana, junta de (Valle de) Basa y del río Guarga, Bagüés, Añesa, Valle de Broto, Solana, Tierrantona, río Gállego, Valle de Puértolas, Sobrarbe, Bardaniés, ribera de Fiscal, Bielsa, Boltaña, Gistaín y Monclús.

28-07-1290. Comisión a Alfonso de Aibar del conocimiento de las querellas de los dineros de la sobrejuntería de Sobrarbe y sus valles y otros lugares. Otra comisión a su portero real, Sancho de Ixal. Otra al mismo para que pague al noble Pedro Maza de Lascellas cierta cantidad que el infante había otorgado a los hombres de Bardaniés por el *hecho* del castillo de Clamosa.

El 3 de agosto de 1290, en Barbastro, el infante Pedro ordena a diversas juntas y localidades de Sobrarbe el pago de determinadas cantidades para compensar los gastos que había tenido en el castillo de Clamosa.

De la rama de la familia Entenza que nos interesa, en el siglo XIII, hay constancia de que Gombaldo de Entenza, hijo de Bernat Guillén de Entenza, heredó de su padre la baronía de Alcolea, que incluía Alerre, Castelflorite, El Grado, Samitier, Guaso, Morcat, Abizanda, Solana, Graus, Secastilla, Artasona, Clamosa y Puy de Cinca, y estuvo relacionada con la ciudad de Barbastro desde la conquista cristiana. El patrimonio de la familia fue considerablemente ampliado gracias al enlace de Gombaldo con Constanza de Antillón, bisnieta de Ponce I de Urgel y IV de Cabrera, conde de Urgel y vizconde de

Áger, nieta de Rodrigo Álvaro de Cabrera-Urgel e hija de Sancho de Antillón, mayordomo y alférez real, y de Leonor de Cabrera-Urgel, heredera de los condes de Urgel. Dicho enlace supuso la unión de la baronía de Alcolea con la de Antillón, que estaba integrada por Antillón, Ponzano, Lascellas, Abiego, Bespén, El Grado, Artasona, Osso, Pertusa, Puy de Cinca, Secastilla, Abizanda, Val Solana, Alhurre, Samitier y Morcat.

21-06-1315. Donación de los lugares de la baronía de Antillón y otros lugares, Clamosa entre ellos, por parte de doña Constanza de Antillón a favor de su hija doña Teresa de Entenza, casada con el infante Alfonso, dando seguridad de que podrían disfrutar, en caso de problemas legales, de la mitad de dichos estados. Ese mismo día se produce la aprobación o conformidad de don Artal de Luna de la donación hecha por su mujer doña Constanza de Antillón al infante don Alfonso y doña Teresa Entenza de la baronía de Antillón y otros lugares, incluyendo Clamosa.

Teresa de Entenza heredó, asimismo, el condado de Urgel por herencia de su tío Armengol de Cabrera, conde de Urgel. En ese momento, los términos y castillo de Clamosa, pasaron a formar parte del condado de Urgel, perteneciendo a Teresa y a su hijo Jaime de Aragón, que se sublevó contra el rey.

El 8-10-1414, en Montblanc, Fernando I de Aragón donó en feudo el castillo de Clamosa que había confiscado a Jaime de Aragón II, conde de Urgel, a mosén Juan de Moncayo (Juan Fernández de Asiaín) por su apoyo en la batalla de Balaguer contra éste, y por todos los servicios prestados, tras lo cual se formó la baronía de Clamosa: *Donación de los lugares de Clamosa y Puigdecinca, hecha p[o]r el Rey D[on] Fernando, el 1º, á favor de D[on] Juan de Moncayo. En la villa de Momblanch, á 8 de Octubre de 1414. ...damos é atorgamos plenament en pheudo dins las condiciones é retenciones dejuso scriptas á vos dito Mossen Joahn e á fillos é descendientes de vos legítimos masclos por recta línea*



Bóveda en la casa del Señor, parcialmente hundida.

masculina, e que ende podades en aquello ó aquellos de los sobreditos que queredes ordenar é disponer por donación testament última voluntat ó en otra manera los lugares e castiellos de Clamosa de Puig de Cinqua, sitiados en el Reyno Daragón.

José Lasiera, hombre culto, último cartero de Clamosa y que marchó del pueblo tras la expropiación para la construcción del pantano de El Grado, me comentó que en Clamosa había dormido un rey en el palacio; el rey podría ser Fernando I.

La donación del castillo fue posteriormente ratificada por un privilegio de Alfonso V de Aragón el 18 de marzo de 1420.

En 1422, después que Alfonso V dispensara de todas las condiciones de dominio que su padre había retenido, Bernardo de Benasque compró, a Juan de Moncayo y María Coscón, los lugares y castillos de Clamosa y Puy de Cinca. Pagó por ello 3.750 florines de oro, para que se añadieran a su dominio los “*drechos lugares de Puy de Cinca, San Mitier, de la Vellaguarda* (Aldea Puy de Cinca) *et de Clamosa*”, incluyendo ciertas rentas eclesiásticas asociadas a sus iglesias, todo lo cual había constituido la baronía de Clamosa.

En 1431, a punto de morir, Martín de Anzano reconoció en su testamento los derechos que la familia Bolea seguía manteniendo sobre el patrimonio familiar común, y nombró su albacea a Martín de Bolea, hermano de Juana, al que también designó como tutor de su hijo y heredero en caso de que Juana muriese o se volviera a casar.

Entraría la familia Ferrullón, que en matrimonio unió en junio de 1425 a Juan Pérez de Ferrullón y a Violante de Benasque, hija de Sibila de Anzano y su primer marido: Berenguer de Benasque. A partir de 1458, Juan Pérez de Ferrullón se hará llamar *señor* de los lugares de Clamosa y Puy de Cinca, heredado de los Benasque.

El 29-6-1469 se produce la toma de posesión del castillo de Clamosa realizada por Tomás de Anzano, alias de Ferrullón, señor de dicho castillo y lugar de Clamosa, ante el notario Pedro de Fuentes, notario de Graus. Un escudero, que no formaba parte del consejo municipal, era designado alcaide del castillo.

27-10-1469. Toma de posesión del lugar de Clamosa realizada por Tomás de Anzano, alias de Ferrullón, escudero, señor de los lugares de Siétamo y Olivito, como heredero universal e hijo de don Juan Pérez de Ferrullón y doña Violante de Benasque, cónyuges, habitantes en la ciudad de Huesca. Tomás adoptó el apellido Anzano para poder heredar los bienes de su



Vista parcial del muro sur de la casa del Señor. Presenta al menos dos fases constructivas.



Techo de la cárcel, con apertura cegada en la actualidad.

abuela materna, Sibila de Anzano, la cual dispuso en su testamento este requisito. Para la toma de posesión hubo una reunión *a las puertas del castillo del lugar de Clamosa*, sito en el reino de Aragón, obispado de Lérida, siendo congregado el concejo del lugar de Clamosa a instancia de Thomas de Ançano, reunidos por llamamiento de Bernat Andreu, jurado de dicho lugar. Asistieron Thomas de Ançano, Joan de Figuera baile, Bernat Andreu jurado, Joan de Sançatornil, Bernat dels Benedets, Domingo d'Asín, Martín del Puert, Joan de Monclús, Domingo Monclús y Antonio d'Asín, vecinos

de Clamosa, integrantes del concejo. Se procedió a la toma de posesión del castillo, lugar y términos de Clamosa. El señor del pueblo, Tomás de Ançano, abrió y cerró las puertas del castillo de forma pacífica y con la aprobación de los asistentes. También se procedió al cambio en los cargos del concejo.

29-08-1480. Tomás de Anzano, alias de Ferrullón, escudero y señor de los lugares y castillos de Clamosa, Puy de Cinca y Villagarda (Aldea Puy de Cinca), los vende a Francisco Navarro, habitante de la ciudad de Zaragoza, por precio de 30.000 sueldos.

1492. Notas de las ventas efectuadas por Tomás Anzano, alias de Ferrullón, a doña Francisca Navarro, de los lugares de Siétamo, Olivito y Loscertales, y los Castillos y lugares de Clamosa, Puy de Cinca y Vella Guardia, en 1480 y 1482.

El 26-06-1495 se redacta la *Carta de donación* de los lugares y castillos de Siétamo, Olivito, Loscertales, Puy de Cinca, Villagarda y Clamosa, de unas casas con horno, dos viñas y todos los bienes inmuebles sitos en Huesca, otorgada por Francisco Ferrullón, alias Navarro, a favor de su futuro yerno, Felipe de Castro menor.

Traemos sin fechar, al no estar concretado, lo que aconteció con el castillo de Clamosa, al mismo tiempo que *la casa del Señor de Clamosa-cárcel*, después de que fuese proclamado rey Fernando II:

“...No sería de extrañar; porque de otros castillos, de que nos hablan los documentos de la región, no tenemos ya ni memoria, pues perecieron en las enérgicas medidas con que nuestro Rey Fernando el Católico combatió el bandolerismo. Ejemplo característico de esto lo tenemos en el mismo Barbastro, en que se levantaba el castillo de los Entenza y que existió hasta el Rey Católico, y del que no nos queda recuerdo sino en los documentos de la ciudad y del que se ocupan en la relación de revueltas de sus habitantes, y lo mismo sucede con el de Clamosa, que fue refugio de bandas de hasta 100 bandoleros, que depredaban toda la alta montaña y los alrededores de Barbastro, a la que más de una vez intimidaron, y del que sus habitantes no guardan la más mínima idea. Tan absoluta y radical fue la demolición verificada por nuestro Rey Católico...”

El castillo de Clamosa, edificado en tiempos de Ramiro I para fortalecer la frontera con los moros, desde donde se acometió el asedio de Graus, junto a la casa del Señor-cárcel, después de los daños infringidos por los judíos de la aljama de Montclús para liberar a sus amigos allí encarcelados, y la destrucción por parte de las tropas de Fernando “el Católico” para eliminar el bandolerismo, quedaron en ruinas.

CASA DEL SEÑOR O PALACIO

Poco queda de la antigua casa del Señor de Clamosa. Hay algunos muros de poca altura, varios rehechos con posterioridad. Se aprecia un muro pegado a la roca vertical, en su cara sur, que presenta buena argamasa de cal y debe ser bastante antiguo. También el muro meridional, buena parte de él, es antiguo. Hay una estancia abovedada parcialmente colapsada, con muros de mampostería y bóveda de cañón, así como algunas dependencias con muros frontales de fábrica de piedra y abiertas al sur con arcos adovelados de medio punto, parcialmente excavadas en la ladera sur del altozano en que se enclavaba el castillo. Por la proximidad de casa Caveró, estos restos se conocen como “*las ruinas de casa Caveró*”.



Acceso actual a la cárcel, excavada en la roca.



Desde el castillo hay una gran amplitud visual, dominándose un extenso tramo del valle del río Cinca.

LA CÁRCEL

Excavada en la roca, estuvo integrada en la casa del señor. Es de reducidas dimensiones, con apertura en el techo, ahora cegada, a una altura de unos 2,34, siendo la anchura inferior a los dos metros. Los presos serían dejados en el habitáculo mediante una escalera de madera que después se retiraría. El agujero lateral por el que se puede acceder en la actualidad, de 1,4 metros de alto y 0,7 metros de anchura máxima en la base, debió ser abierto con posterioridad, ya que no se aprecia que allí haya llegado a haber puerta. El habitáculo fue reacondicionado para otra función una vez que dejó de ser cárcel.

En la documentación histórica sólo será nombrado el castillo de Clamosa, obviando la importancia de la casa del Señor con su pequeña cárcel.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN:

- Archivo de la Corona de Aragón, en adelante ACA, Cancillería, registros, nº74, fol. 44, *Restitución a Sancha Pérez de Fanuás y su hijo del castillo de Clamosa*, 22-12-1287.
- ACA, Cancillería, registros, nº85, fol. 37v-38, *Demanda de diferentes sumas para el hecho de Clamosa a ciertos lugares*, 23-07-1290.
- ACA, Cancillería, registros, nº 85, fol. 38v, *Comisión a Alfonso de Aibar del conocimiento de las querellas de los dineros de la sobrejuntería de Sobrarbe y sus valles y otros lugares*.
- ACA, Cancillería, registros, nº 80, fol. 40v, *Mandato a Guillermo de Entenza, por razón del castillo de Clamosa*, 23-08-1289.
- ACA, Cancillería, registros, nº80, fol. 96v, *Comisión a Raimundo de Muro*, 13-11-1289.

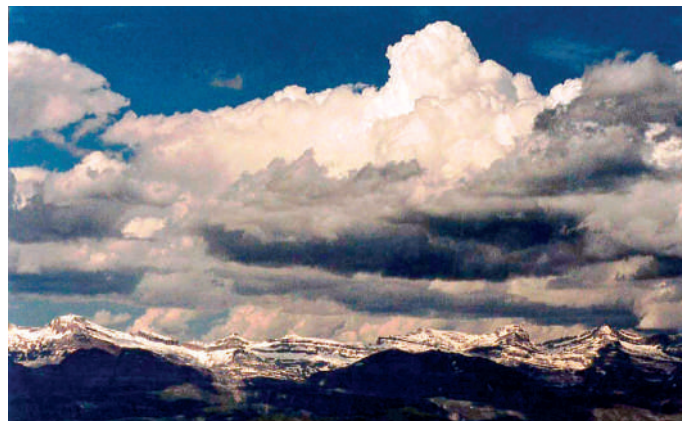
- ACA, Cancillería, registros, nº85, fol.37v-38. *Demanda de diferentes sumas para el hecho de Clamosa*, 23-07-1290.
- ACA, Cancillería, registros, nº 85, fol. 38v. *Comisión a Pedro Maza de Lascellas*, 28-07-1290.
- ACA, Cancillería, cartas_reales, Alfonso_V, caja_4, nº 424. *Traslado de una carta de Alfonso V sobre varios lugares de Aragón: Secastilla, Artasona, Clamosa, Puy de Cinca, El Grado y otros*, 14-03-1417.
- Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (en adelante AHPZ), Casa Ducal de Híjar-Aranda, P/1-114-21, *Toma de posesión del castillo de Clamosa realizada por Tomás de Anzano, alias de Ferrullón, señor de dicho castillo y lugar de Clamosa*, 29/06/1469.
- AHPZ, P/1975/24, *Donación de los lugares de la baronía de Antillón y otros lugares por parte de doña Constanza de Antillón a favor de su hija doña Teresa de Entenza, casada con el infante Alfonso, dando seguridad de que podrían disfrutar en caso de problemas legales de la mitad de dichos estados*, 21/06/1315.
- AHPZ, P/001975/0025, *Aprobación de don Artal de Luna de la donación hecha por su mujer doña Constanza de Antillón al infante don Alfonso y doña Teresa Entenza de la baronía de Antillón y otros lugares*, 21/06/1315.
- Aramendía, José Luis, *Para Ignacio con afecto*, 5 enero 1992.
- Aramendía, José Luis, *El Románico en Aragón, Tomo II. Cuencas del Ésera y Cinca*, Librería General, S.L. y Leyere Ediciones, Dep. legal Z-703-2001.
- Benito Moliner, Manuel P., *Despoblación en el antiguo municipio de Clamosa*, "Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses", número 107, 1993.
- Betrán Abadía, Ramón; Franco, Yolanda, *Estudio para la rehabilitación del uso del suelo y de los núcleos de población expropiados para la construcción del embalse de El Grado*, 1991, Zaragoza.
- Canellas López, Ángel, *Colección Diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)*, *Cartulario de Fanlo* nº. 46, Recursos y publicaciones de la Diputación Provincial de Zaragoza.
- Canellas López, Ángel, *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)*, revista *Serrablo*, 1975, volumen 5, núm. 15.
- Castán Sarasa, Adolfo, *Arquitectura militar y religiosa del Sobrarbe y Serrablo meridional (siglos XI-XIII)*, Colección de Estudios Aragoneses nº. 25, Instituto de Estudios Altoaragoneses, D.P.H.
- Castillón Cortada, Francisco, *La fraternidad medieval de Roda de Isábena (Huesca)*, "Argensola", revista de ciencias sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses, núm. 105, Huesca, 1991, p. 23.
- Castillón Cortada, Francisco, *El tesorero de la catedral altoaragonesa de Roda de Isábena*, revista "Zurita", 69-70, 1994, pp. 7-37, pp. 10, 12, 24, 37.
- Clamosinos expropiados y descendientes.
- García Guatas, Manuel. (S.I.P.C.A.).
- Grau Quiroga, N., *Roda de Isábena en los siglos X-XIII. La documentación episcopal y del cabildo catedralicio*. Colección Estudios Historia. Institución "Fernando El Católico" (C.S.I.C.), Excma. Diputación de Zaragoza, 2010.
- Lasierra, José, cartero de Clamosa, *El Palacio de Clamosa*, 1989.
- Maese Pérez, Ignacio, *Clamosa y su Patrimonio arquitectónico*, revista "Treserols", nº. 15, Centro de Estudios del Sobrarbe, noviembre 2017.
- Maese Pérez, Ignacio, Clamosa. *Estudio etnográfico, histórico y geográfico de Clamosa*, Centro de Estudios del Sobrarbe, 31 julio 2019.
- Martínez de Aguirre, Javier, *Arquitectura y soberanía: La catedral de Jaca y otras empresas constructivas de Sancho Ramírez*. "Revistas UCM", Universidad Complutense de Madrid: Iglesias siglo XI, pp. 5-6; castillo, pág. 21, 2011.
- Martínez Verón, Jesús, *Arquitectos en Aragón*, Diccionario Histórico, volumen IV. Rada-Zurita. Institución Fernando el Católico, C.S.I.C, Excma. Diputación de Zaragoza, Zaragoza, 2001.
- Puyol Ibort, Marta et al., *Inventario de patrimonio arquitectónico de Sobrarbe y Ribagorza*, inédito, CEDESOR (Centro de Desarrollo de Sobrarbe y Ribagorza), 1999-2001.
- Sanz, Ambrosio. *Ruinas de Almerge*, "Argensola", revista del Instituto de Estudios Oscenses (Patrocinado por la Delegación Provincial de Educación Nacional), Tomo 1 (fase.1), Huesca, primer trimestre, 1950.
- Ubieta Arteta, Agustín, *Aproximación al estudio del nacimiento de la Nobleza Aragonesa (Siglos XI y XII). Aspectos genealógicos*, Homenaje a Don José María Lacarra, Anubar Ediciones, Zaragoza, 1977.
- Ubieta Arteta, Agustín, *Los Monasterios Medievales de Aragón*. Función Histórica. Colección "Mariano de Pano y Ruata", nº 17, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1999.
- Ubieta Arteta, Antonio, *Historia de Aragón. La formación territorial*, Ed. Anubar, Zaragoza, 1981.
- Viruete Erdozán, Roberto, *El poblamiento del Reino de Aragón en la frontera meridional, en tiempos de Ramiro I*, Dialnet, Universidad de Zaragoza, 2008.
- Viruete Erdozán, Roberto, *La colección diplomática del Reinado de Ramiro I de Aragón 1035-1064*, "Fuentes históricas aragonesas", 66, Institución Fernando el Católico, Excma. Diputación de Zaragoza, 2013.

De los Treserols a la Peña Canciás

Luis Buisán Villacampa

Creo que puede tener un cierto interés este nuevo relato. En 1.959 los pastores dimos un salto: de la montaña de Góriz a la Sierra de Ligüerre de Ara. Nos quedaba mucho más cerca, y las ovejas trashumantes podían estar casi cuatro meses, entre julio y octubre. Allí, justo entre la Peña Canciás y las Mallatas de Albella, fuimos los últimos veranos con el rebaño de ovejas cuatro ganaderos de Ginuábel, que habíamos ido a la montaña de Góriz desde tiempo inmemorial. Pero los nuevos tiempos traen cambios. Eso fue en los años 1.959, 60 y 61. Tardé en llegar a saber el porqué de aquel sorprendente cambio de montaña con la ganadería, que debió ser por el acercamiento. Tres horas de camino de Ginuábel a la Sierra de Ligüerre, no eran lo mismo que diez horas desde Ginuábel a las cercanías de la Brecha de Rolando, allí en la frontera con Francia. Diez horas para las personas mayores era demasiada la paliza de andar, y luego vivir varios días en solitario, con un perro y el rebaño de ovejas, cuando la juventud comenzaba a escasear para el relevo de pastores. Pero la razón principal creo que fue el tiempo de estancia en uno u otro paraje de pastos para el ganado. La estancia en **Góriz** era de dos meses, agosto y septiembre, mientras que en la **Sierra de Ligüerre** de Ara podían estar tres meses, julio, agosto y septiembre, y alargarse a mediados de octubre. En julio se agostaban los montes en La Solana, y en octubre ya no crecía la hierba. Quince días por allí hasta Todos los Santos, y a primeros de noviembre, antes de la primera nevada, rumbo a la Tierra Baja como de costumbre.

Recuerdo aquellos lejanos días de pastor con mi amigo Miguel Duaso, y también en solitario durante alguna semana uno de aquellos veranos. Y no era lo mismo el pastoreo en la Sierra de Ligüerre que en Góriz. Desde aquella sierra podíamos ver de cerca, por un lado nuestro valle Solana y la ribera del río Ara, y por el otro la Guarguera y parte de Serrablo, Sobrepuerto y los **Treserols**. Allí, lo mismo que en Góriz, el rebaño pacía placentero. El paisaje o tierra de pastos era medio pradera y medio bosque; pinos y bojés. Había una fuente que manaba en abundancia, a unos 1.700 metros de altura, puesto que Canciás alcanza casi los 2.000 metros. También las vecinas *mallatas* de Albella tenían agua para el ganado, pues por lo que había oído y he leído, por allí tiene su nacimiento el río Alcanadre. Los



Vista panorámica del Pirineo desde la Peña Canciás.

claros del bosque eran prados, y también había pradera en la cabecera del monte. Los días despejados era una gozada estar allí arriba y comer al mediodía de lo que uno llevaba en la mochila, contemplado y disfrutando el paisaje alrededor.

Un día subí a la punta más alta de la Peña Canciás por la cara sur. La vista me pareció impresionante, magnífica y única. Luego lo he recordado y comprobado subiendo, de recién jubilado, con los amigos Pepe Buil, de San Vicente de Labuerda, Paco Sierra, de Burgasé, y mi pariente Ramón Buisán, de la aldea de Puyuelo. Desde allí se contemplan, alrededor, más montañas y paisajes que desde ningún otro pico o montañas de Sobrarbe, como Suerio, Navaín y la Peña Montañesa.

Pero lo más curioso quizás sea que uno de aquellos veranos subió allí un tío de mi amigo Miguel Duaso, y estuvo con nosotros tres o cuatro días. Creo que era a finales de agosto. Y había setas (robellones) que se podían haber cogido a capazos. El hombre era José Borrue, de casa Sierra de Lacort, que estaba casado con Consuelo, una hermana de la madre de Miguel, y vivían en Barcelona. Solían subir unos días de vacaciones a casa de sus padres, ella en Ginuábel y él en Lacort. Las fiestas de Ginuábel eran el 27 de agosto, y las de Lacort el 8 de septiembre. En aquel entremedio debió ser la visita del veraneante a los pastores. Este hombre trabajaba en las oficinas de la compañía de los tranvías, persona

inteligente y culta. Cuentan que cuando tenía 14 años la maestra les dijo a los padres: “Pueden llevarlo a estudiar a una academia. No le puedo enseñar más. Sabe tanto como yo”. Para mí era un hombre admirable, y un referente. Allí en la sierra un pastor de ovejas pensaba que José Borrueal era mi modelo para cuando yo fuese a vivir y trabajar en Barcelona. ¡Qué iluso! Pues ten cuidado con lo que quieras ser, porque lo serás, según Nietzsche. José Borrueal decía que subió a la sierra por las setas. Él las conocía; para nosotros todo eran hongos. No los toquéis, nos decían en el pueblo cuando éramos pequeños. Cogió los que quiso, los guisaba en la caseta de los pastores, pues había una sartén y aceite, y en las brasas. Nos hartamos de comer setas, yo nunca las había probado. Por cierto, cogí una indigestión. Tuve una bola en el estómago durante dos días. Aquello no se iba ni con buenos tragos de vino. Muchos años después coincidimos en Escalona varios veranos de vacaciones y repasábamos aquellas y otras historias. Tardé bastantes años en volver a probar los dichosos robellones. Cuando de jubilado los cogía en aquellos montes, los regalaba a unos vecinos, al Dr. Pla, y a los compañeros de la oficina en Barcelona. Mi mujer no quería saber nada de guisar y comer robellones, no se fiaba de mí, hasta que un día, nuestra amiga y mi parienta del valle Vio, Laura Villacampa, del pueblo de Buisán, le explicó con detalle cuáles eran los robellones o niscalos.

Mi padrino y tío Santiago había cuidado los corderos de Ginuábel en primavera, en la Pardina de Viñuels, que estaba más arriba del pueblo de Fiscal, poco antes de llegar al túnel de Petralba, por donde hoy pasa la nueva carretera de Fiscal a Sabiñánigo. A veces me hablaba del fantasma de Viñuels, y de que se tardaba una hora en ir de una punta a otra en la Peña Canciás, cuando la veíamos desde el monte de Ginuábel. Por allí se nos ponía el sol estando con las ovejas en invierno, y mirando a la ribera del río Ara. Por eso un día quise subir a la Peña Canciás solo, cuando estuve de pastor en la Sierra Ligüerre. Y para mirar y ver a la contra desde allí los montes del valle La Solana. Hoy mi amigo Miguel me cuenta que, cuando tenía catorce años, estuvo allí en Viñuels de pastor con mi tío Santiago. Tendría yo trece y no recuerdo nada. Creo que aún iba a la escuela. Es primicia la noticia. Quizá tenga algo que ver con mi afición a las letras y la suya a las ovejas; Miguel era uno de los mejores pastores del valle, gracias a él aprendí el oficio.

Este relato sobre los pastores y la ganadería se me había ido quedando, no en el olvido, pero sí en difícil situación por no encontrar la forma y el momento de publicarlo, pues no me había parecido interesante, después del libro de vivencias en Góriz cuidando un rebaño de ovejas varios días cada uno de aquellos veranos, y en la Pardina del Señor de Fanlo, esto último publicado en el cuaderno **Treserols**.

Nota.- Paco Sierra Giral, Ramón Buisán, Pepe Buil, y el que hizo las fotos y escribe, subimos de recién jubilados a Canciás, abriendo una vía nueva por la cara norte, junto a la antena-repetidor de televisión (experiencia pastoril) y bajamos por allí. Otro año subimos un grupo distinto por la senda habitual de la cara norte pero bajamos por la cara sur, hacia el este, en busca de la sierra o monte de Ligüerre, que yo conocía, donde había estado de pastor con las ovejas, para bajar por el sendero a Borrastre, luego a Fiscal. Pasamos junto a las destartalladas mallatas de Ligüerre, por la fuente y abrevadero. Todo estaba destruido, desconocido y medio tapado por la maleza, sin atractivo para una foto que hoy me hace falta.



Vuelta al pasado de aquellos pastores recién jubilados.

Fósiles encontrados en el monte de Lamata

(ABIZANDA – HUESCA)

Jesús Cardiel Lalueza



Figura 1. Lamata y su entorno.

El monte de Lamata está situado en el sur de la comarca de Sobrarbe. Desde mediados del siglo XIX se halla incluido en el municipio de Abizanda; anteriormente, y desde tiempo inmemorial, estuvo integrado en el concejo de Escanilla y Lamata.

Este monte es una unidad geográfica artificial, teniendo unos límites especialmente imprecisos hacia el sur. Limita al norte con el antiguo término municipal de Castejón de Sobrarbe; al este con tierras de Samitier y Ligüerre de Cinca; al sur con los montes de Escanilla y Abizanda; y hacia el oeste con el antiguo término municipal de Olzón, hoy Aínsa-Sobrarbe.

La localidad de Lamata, respecto a su monte, tiene una ubicación estratégica y sirve como referente, puesto que la geografía varía en sus inmediaciones. Hay tres unidades bien diferenciadas. Al norte se extiende una amplia llanura, ligeramente inclinada hacia el noreste, cortada por pequeños barrancos que, además de generar pequeñas depresiones, acentúan dos elevaciones muy modestas. Las altitudes en el llano oscilan entre los 540 y 613 metros. El llano se ve interrumpido bruscamente

en las proximidades del río Susía, generándose las denominadas Costeras de La Huerta, que suponen un desnivel que ronda los 70 metros. El barranco más profundo es el de Vizcortué, que genera una gran hondonada, casi circular, a modo de un cráter con salida hacia el río.

Al sur y sureste del pueblo el terreno es más irregular y deprimido, en declive hacia el barranco del Cajigar. Las altitudes varían entre los 460 y 560 metros.

Al suroeste está el territorio más accidentado, limitado en parte por destacados cortes y acarcavamientos, que son especialmente llamativos en Las Costeretas y Santa Coloma. En las zonas con pendientes importantes la erosión es destacada, hubo deslizamientos de ladera, dando al terreno un aspecto terroso, aflorando la denominada Formación Escanilla. Donde las laderas son más suaves abunda el arbolado, dominando los pinos, habiendo tres variedades: carrasco, laricio y silvestre, cuya distribución está condicionada por la orientación de la ladera y la calidad del suelo. En esta tercera unidad la altitud varía entre los 520 metros del barranco Cajigar y los 790 metros de La Pacina.



Figura 2. Estratos del Eoceno superior en Las Costeretas.

La extensión de todo el monte se aproxima a las 600 hectáreas, de las cuales están cultivadas unas 220. Hay 105 hectáreas de yermos que son comunales, perteneciendo a la Sociedad de Vecinos.

GEOLOGÍA

Los estratos que afloran son del Eoceno, Formación Escanilla, teniendo una antigüedad inferior a los 40 millones de años, habiendo un espesor superior a los cien metros. Se generaron cuando el mar ya había desaparecido de Sobrarbe, en ambientes continentales (fluviales y aluviales) a partir del depósito de arcillas, limos, arenas y gravas. Los estratos experimentan una gran variación lateral en espesor y composición, apreciándose bien los antiguos canales fluviales que fueron rellenados por arenas y gravas. Las arcillas responderían al depósito de materiales fuera de los canales, en la llanura de inundación, debido a las avenidas generadas por importantes lluvias que provocaron desbordamientos.

Hace unos 35-40 millones de años los ríos que desde el sureste llegaban hasta “Sobrarbe” transportaban cantos rodados poligénicos, principalmente derivados de primitivos estratos mesozoicos que se iban erosionando en tierras lejanas. También llegaban cantos rodados mucho

más antiguos, paleozoicos, y otros considerablemente más modernos, del Eoceno inferior.

Millones de años más tarde, en el Cuaternario, se formó la llanura ligeramente inclinada que se extiende desde el pueblo hacia el norte y noreste, teniendo su origen en una terraza-glacis de hace aproximadamente medio millón de años. El río, similar al actual, antes de encajarse, tuvo un curso que fue variando de posición dentro de la llanura, depositándose gravas en las que abundan cantos rodados de muy diverso tamaño, habiendo uno especialmente grande puesto que ronda los 80 centímetros de diámetro. Ahora esta llanura es la zona donde están la mayor parte de las tierras cultivadas.

FÓSILES

Los fósiles encontrados en el monte de Lamata pueden agruparse en autóctonos y alóctonos, es decir, los encontrados en su lugar original y los que han sufrido un transporte largo en forma de canto rodado.

Veamos algunos de los fósiles hallados en la zona, la mayor parte conservados en el Museo Paleontológico que hay en Lamata.

La piña del Mesozoico (figura 3)

Se trata de la parte reproductiva de una planta del grupo de las gimnospermas. Posee una estructura similar a un cono o piña, como la de los pinos, pero más complicada y peculiar. El fósil está incompleto, es un fragmento, conservándose en forma de canto rodado. Podemos ver el exterior, además del interior en secciones. Posee una fosilización especial, apreciándose los detalles de su estructura interna, con distintos colores. Por simetría se puede reconstruir e imaginar cómo sería completo. Lo encontré fuera de su contexto original, en la terraza-glacia cuaternaria, ahora campo de cultivo, en la partida de monte Cabomata. En este fósil se basa el logotipo del Museo Paleontológico de Sobrarbe.



Figura 3. Piña fósil en vistas externa y en sección.

Gasterópodos silicificados (figuras 4 y 5)

Hace muchos años hallé dos gasterópodos fósiles incompletos en sendos yacimientos arqueológicos de cronología ibérica, uno de ellos en la partida Comas de Sierra. Los consideré especiales porque nunca había visto ejemplares similares, llamando la atención su ornamentación, consistente en una alternancia de líneas axiales onduladas, de color blanco y negro. En un principio pensé en que se trataría de fósiles a los que los humanos les atribuyeron propiedades mágicas y que, probablemente, fueron traídos desde tierras lejanas. Esta teoría, la del transporte desde otro territorio por los humanos, se rompió en el año 2013 porque encontré en las proximidades de Lamata, sobre un estrato de conglomerado del Eoceno superior, un fósil englobado en un canto rodado, con características prácticamente iguales a las que tienen los dos gasterópodos localizados en los yacimientos arqueológicos. Por tanto, estos gasterópodos son de la zona, de la Formación Escanilla, si bien forman parte de cantos rodados y su origen es mucho más antiguo, quizá del Mesozoico. Un río, en el Eoceno, transportó el fósil dentro de un canto rodado de arenisca cuarcítica.



Figura 4. Gasterópodo encontrado en un yacimiento arqueológico de época ibérica.



Figura 5. Gasterópodo en un canto rodado. Encontrado en un estrato de conglomerado del Eoceno superior.

Molde interno de molusco cefalópodo (figura 6)

Molde interno incompleto de un probable ammoniideo, conservado en forma de canto rodado, en cuarcita verdosa, fuera de su emplazamiento original. Lo encontré hace muchos años, en un campo de cultivo, en El Lecinar.



Figura 6. Molde interno de molusco cefalópodo.



Figura 7. Gasterópodo en sección.

Gasterópodo en sección (figura 7)

Gasterópodo visto en sección longitudinal, englobado en un canto rodado calcáreo de color blanco, recolectado en un campo de cultivo. El fósil destaca por su color diferente a la matriz, aunque es difícil de percatarse de su existencia para la gente no acostumbrada a ver fósiles en sección.

Bivalvo en un canto rodado (figura 8)

Bivalvo visto en sección, englobado dentro de un canto rodado localizado en un estrato de conglomerado del Eoceno superior. Lo que vemos es una valva en sección, caracterizada por tener una comisura muy quebrada. Este tipo de comisuras suele asociarse con bivalvos que viven en aguas agitadas. En el Mesozoico hubo ostréidos con la comisura exageradamente quebrada y con pliegues radiales muy marcados, en sección vemos un zigzag, tal y como ocurre en los géneros *Lopha* y *Rastellum*.



Figura 8. Bivalvo en un canto rodado.

Artejo de crinoide (figura 9)

Artejo de crinoide parcialmente conservado, englobado en un canto rodado calcáreo procedente de un conglomerado del Eoceno superior, cerca del barranco Cajigar.

Los crinoideos son animales equinodermos, emparentados con los erizos y estrellas de mar. Poseen placas calcáreas que pueden fosilizar. Mediante un anclaje viven fijos al sustrato. Tienen un tallo alargado que sostiene la corona. El tallo está conformado por un conjunto de plaquitas de sección pentagonal, derivada de su simetría de orden cinco. Lo que habitualmente vemos en el registro fósil son los artejos.

Coral colonial (figura 10)

Coral colonial en sección, encontrado en un campo de cultivo llamado El Corralón. Es un canto rodado que localmente ha adquirido tonalidades anaranjadas debido a la coloración del suelo sobre el que se encontraba.

Coral colonial (figura 11)

El coral colonial ocupa una porción del canto rodado calcáreo. Se ven bien los coralitos, tanto en sección transversal-oblicua como de forma lateral.



Figura 9. Artejo de crinoide.



Figura 10. Coral colonial.



Figura 11. Coral colonial.



Figura 12. Coral colonial.

Coral colonial (figura 12)

Coral colonial en un canto rodado carbonatado. En el canto rodado, en posición central, se observa una forma elipsoidal vista en sección transversal, dentro de la cual también hay estructuras peculiares, como dos líneas semicirculares y paralelas, y un pequeño sector con composición diferente y bien delimitado. Alrededor de la forma elipsoidal se aprecian un conjunto de coralitos que se hallan asociados, formando una colonia.

Fósil indeterminado (figura 13)

Resto fósil indeterminado, de color oscuro, englobado en un canto rodado calcáreo de color gris a blanquecino. El fósil, además de estar en sección, se observa que no se halla completo, el resto biológico estaba roto incluso antes de quedar enterrado. Quizá se trate de un fragmento óseo de vertebrado. Procede de un estrato del Eoceno superior, partida de monte El Freiche.



Figura 13. Fósil indeterminado.

Orbitolinas (figuras 14 y 15)

Las Orbitolinas del Cretácico son los fósiles que más abundan en los cantos rodados ubicados en estratos del Eoceno superior.

Se trata de foraminíferos que poseen un “esqueleto” con forma cóncavo-convexa, de aspecto cónico o casi plano, siendo la pared aglutinada. Fueron bentónicos, de poca profundidad, viviendo en aguas cálidas y de alta energía. El aspecto del fósil será muy diferente si lo vemos completo o en sección. Su tamaño difiere mucho de unos ejemplares a otros.

El ejemplar de la figura 14 supera los 23 mm de diámetro y posee un esqueleto arenoso. Los granos son aglutinados por cemento calcítico segregado por el animal. Posee forma levemente cónica, con una de las superficies cóncava. En este caso vemos el ejemplar completo, resultado de golpear y partir el canto rodado en el que estuvo. Procede de la partida de monte Las Solanas. El canto rodado de la figura 15 fue encontrado en La Liana.



Figura 14. *Orbitolina* del Cretácico, reubicada en un estrato del Eoceno superior.



Figura 15. Canto rodado repleto de *Orbitolinas*.



Figura 16. *Nummulites* reubicados en una terraza cuaternaria.

Nummulites

Los *Nummulites* fueron organismos unicelulares pertenecientes al orden de los foraminíferos, los cuales vivieron en el Eoceno, cuando aquí aún había mar, hace más de 40 millones de años. Los *Nummulites* deben su nombre a su morfología similar a las monedas (*nummus*=moneda, *lithos*=piedra), por lo que su significado es “moneda de piedra”. Los que encontramos en Lamata están fuera de contexto, lejos de su emplazamiento original, fueron transportados hace muchos miles de años. Es posible verlos en la terraza cuaternaria del Susía, en la partida de monte Coronias. Al haber sufrido transporte pueden estar deteriorados y erosionados (figura 16). Hay un caso curioso, un *Nummulites* encontrado en un fragmento de cerámica de cronología romana (figura 17) que apoya la idea de la presencia de algún alfar romano en la comarca de Sobrarbe.



Figura 17. *Nummulites* englobado en una cerámica de época romana.

Figura 18. Fragmento de hoja de palmera.



Hoja de palmera (figura 18)

Se trata de la impresión dejada por una gran hoja de palmera, afín a *Sabalites*, conservada de forma parcial. La hoja, de grandes dimensiones, la veríamos en forma de abanico si estuviera completa. El árbol del que formó parte la hoja vivió en el Eoceno superior, quedando registrada su presencia en un estrato de la Formación Escanilla, en un ambiente cálido, no lejos del mar. En el monte de Lamata también es posible encontrar otros tipos de hoja caracterizadas por tener el margen liso y ser paralelinervias, de menor tamaño; forma del limbo lineal.



Figura 19. Posibles semillas.

Posibles semillas (figuras 19 y 20)

Parece tratarse de posibles huesos de fruto, de muy diversos tamaños (fig. 19), habiendo uno muy grande que se puede ver en sección, observándose la estructura interna recrystalizada (fig. 20). Proceden de un estrato del Eoceno superior.



Figura 20. Posible semilla, en vista externa y en sección transversal.

Ícnogénero *Teredolites* (figuras 21 y 22)

Son huellas fósiles de actividad de pequeños animales bivalvos comedores de madera. Vemos tubos cilíndricos y muy alargados. La disposición entre ellos es normalmente paralela, se muestran también paralelos a la superficie de estratificación, estando muy apretados.

Los tubos son rectos en algunos tramos y en otros sinuosos. En el extremo distal su diámetro es mínimo, milimétrico, y centimétrico en su extremo proximal. Parece haber un ensanchamiento progresivo hacia el extremo proximal, aunque a simple vista no suele apreciarse, salvo en zonas concretas en las que el ensanchamiento es muy rápido; estas zonas de ensanchamiento rápido se corresponden con las proximidades del extremo de los tubos. Las secciones son más o menos circulares y no se aprecia bifurcación. El espesor de la pared de los tubos normalmente es milimétrico, pero en la zona proximal suele ser mayor.

El espacio entre tubos está rellenado por material detrítico, habiendo cantos rodados con un diámetro próximo al centímetro. Los tubos internamente son lisos, mientras que externamente presentan rugosidad ligera, acabando en protuberancias semiesféricas.

Los *Teredolites* de Lamata están en un bloque de roca. Una superficie de dicho bloque presenta secciones de tubo de pequeño diámetro; allí se debieron iniciar las perforaciones. Esta superficie ocupa una posición lateral. Todo apunta a que el bloque con los icnofósiles no es plenamente autóctono, sino que sufrió un pequeño transporte previo a su enterramiento. Si nos fijamos dónde nacen los tubos y cómo evolucionan, veremos que en una posición normal de vida, la alineación de los

tubos debería ser perpendicular a la superficie de estratificación, y los tubos deberían ser más pequeños en la base y desde allí incrementar su diámetro. En este caso aumentan su diámetro de forma lateral, de lo que se deduce que el bloque no conserva su posición original.

Hipótesis de cómo se generó el bloque con los icnofósiles: primeramente unas larvas planctónicas infestaron un trozo grande de madera. Estas larvas realizaron orifi-



Figura 21. Bloque de roca repleto de huellas de *Teredolites*.

cios de apenas 1mm en la superficie del leño para penetrar en su interior. Allí comenzaron a construir tubos que les sirvieron como lugar de alimentación y protección. Los agentes constructores de los tubos fueron, presuntamente, bivalvos perforadores de material leñoso, pertenecientes a la familia Teredinidae. Una vez formada esta agrupación y consumida la madera, una corriente de agua, un río, transportó el bloque.

Estos tubos calcáreos proceden de un estrato de arenisca, localmente conglomerado, de la Formación Escanilla. Es un raro caso de *Teredolites* en ambientes acuáticos continentales.

Vertebrados fósiles de la Formación Escanilla (figuras 23 y 24)

Restos fósiles de vertebrados hallados en conglomerados de la Formación Escanilla, facies continentales. Se trata, principalmente, de fragmentos de caparazón de tortuga (figura 23), algunos de gran tamaño. Los fósiles se hallan incrustados en la roca y fueron transportados, previamente a su enterramiento, por una corriente de agua enérgica, asociados con gravas. Parece ser que una gran tormenta alteró el hábitat de las tortugas y otros animales; padecieron un corto transporte. Aunque los restos están algo deteriorados, seguro que pueden aportar información científica de cierto interés.

CONCLUSIONES

En la terraza-glacis de Lamata, y en los estratos fluviales-aluviales del eoceno superior, hay fósiles en forma de cantos rodados, transportados por las corrientes de agua. Se trata de ejemplares descontextualizados que nos hablan de otros mundos de los que tan apenas ha quedado registro. Hay algunos fósiles que posiblemente sean únicos en el mundo. Su valor científico se ve mercedado por estar aislados, fuera del estrato en que estuvieron englobados primitivamente.

Hay otro grupo de fósiles e icnofósiles también singulares, muy escasos, de la Formación Escanilla. Algunos sufrieron transporte pequeño previo al enterramiento, aunque podemos calificarlos como coetáneos a la formación del estrato. Aportan información de animales y plantas que vivieron en zonas próximas al mar, en medios acuáticos y terrestres, en un clima de tipo tropical o similar.

En definitiva, estamos ante restos fósiles peculiares, de elevado interés científico.



Figura 22. Detalle de *Teredolites*.



Figura 23. Fragmento de placa de tortuga.



Figura 24. Restos de dientes fósiles de forma cónica, quizá de un cocodrilomorfo.

Restos arqueológicos en el monte de Lamata

(ABIZANDA – HUESCA)

Jesús Cardiel Lalueza

Figura 1. Bifaz del Paleolítico.



En el sur de Sobrarbe la presencia humana ha sido permanente durante los últimos milenios, tal y como lo atestiguan los restos arqueológicos. El poblamiento siempre fue muy disperso, con muchos asentamientos de pequeña entidad, a los

sumo unas cuantas casas. El monte de Lamata, con sus aproximadamente 600 hectáreas, no es una excepción. Es un territorio apropiado para la vida, con clima mediterráneo continentalizado, benigno. Lluvias inferiores a las que se registran en los valles pirenaicos del norte, aunque superiores a la depresión del Ebro. Por tanto, los secanos son productivos, sobre todo donde la calidad de la tierra es buena.

Mi intención es dar a conocer algunos de los restos arqueológicos más destacados que encontré entre los años 1997 y 2002. No fue una búsqueda sistemática e intencionada de yacimientos, sino coyuntural, derivada de la actividad ganadera familiar, dedicando parte de mi tiempo al cuidado de las ovejas. En aquellos momentos aún no estaban de moda los pastores eléctricos, los vallados, y se ejercía la actividad al modo tradicional, con muchas horas en el monte. Había tiempo para leer, mirar las nubes y observar detenidamente el suelo en los campos, yermos y caminos que recorría con las ovejas. Parte del material recolectado está depositado en el Museo Arqueológico Provincial de Huesca, otra parte en el Museo Paleontológico de Sobrarbe. También hay restos que se quedaron *in situ* y ahora están desaparecidos, principalmente molinos de mano.

EL BIFAZ DE SARRATO LO MORO

Un bifaz es una herramienta típica del Paleolítico inferior, con una antigüedad que supera los 100.000 años. Se trata de un útil lítico grande, tallado toscamente por ambas caras. Para su fabricación fue necesario dar golpes precisos con otras piedras. Su uso era variado, como partir huesos o cortar pieles.

El bifaz de Sarrato Lo Moro (figura 1), realizado en cuarcita, supone la evidencia más antigua hasta ahora conocida de la presencia humana en Sobrarbe. Lo encontré en un campo de cultivo, actualmente llamado San Pedro o Tozal del Mesón, aunque en el siglo XVI parece ser era conocido como Sarrato Lo Moro.

La finca de San Pedro es, desde un punto de vista geográfico, una terraza muy antigua del río Susía, una ligera elevación alargada, a modo de loma, y encaja a la perfección con lo que en aragonés se entiende por un “Sarrato”, es decir, una elevación poco destacada. Este campo, San Pedro, es un lugar de gran amplitud visual. Es probable que aquí se hicieran rituales paganos y hubiera algún monumento funerario, de ahí que se construyera una cruz cuya finalidad era cristianizar este punto. En el pasado, todo lo que les parecía muy antiguo lo achacaban a los “moros”.

En este mismo campo localicé un fragmento óseo de una extremidad (figura 2) que, según los especialistas, corresponde a un Neandertal. Los neandertales tenían unos huesos con pared más gruesa que los humanos actuales, eran más robustos.



Figura 2. Hueso de una extremidad, quizá de un Neandertal.

SÍLEX

Muchos útiles líticos se fabricaron en sílex, desde el Paleolítico hasta la Edad del Hierro, si bien con la llegada masiva de los metales su uso quedó muy restringido. El sílex es una roca sedimentaria compuesta por sílice, de estructura microcristalina. Su uso se debe a que es un material muy duro y resistente, con fractura concoidea, generando bordes muy cortantes al ser golpeado. En la prehistoria fue frecuente utilizar el sílex como herramienta cortante.

Encontré restos de sílex, muy dispersos y escasos, en las partidas Cabomata, El Corralón, El Freiche, La Coma, Lanarrasa y Vizcortué (figura 3).

ÚTILES LÍTICOS PULIMENTADOS

En el Neolítico, de 6.000 a 2.500 años antes de Cristo, los humanos innovaron, optando por una economía basada en la agricultura y la ganadería, complementada con la caza, la pesca, y la recolección de frutos y plantas silvestres. Se siguió tallando el sílex e hizo su aparición el pulimento de las piedras, obteniéndose las hachas de piedra pulimentada.

En la cuenca del río Susía, donde se engloba Lamata, son abundantes estos útiles, muchas veces parcialmente pulimentados, de dimensiones variables. Fueron realizados principalmente a partir de basalto, roca que se puede encontrar con facilidad junto al río Cinca. No sólo se realizaron en el Neolítico, también los hay en la Edad del Bronce y, quizá, posteriores, aunque en estos casos también cabe la posibilidad de que fueran reutilizados.

En Lamata encontré útiles líticos pulimentados, mayoritariamente hachas, en Cabomata, Las Coroniachas, Comas de Sierra, San Pedro, Silás, El Rollar y La Liana, en total 22 piezas, destacando Cabomata con 10 (figura 4), todas ellas recolectadas en una zona de poca extensión.

Es llamativa una pequeña hacha pulimentada encontrada en El Rollar (figura 5), posiblemente votiva. Sus dimensiones máximas son 49,4x44x13,3 milímetros.

Otra pieza de elevado interés y singularidad es la piedra horadada de Casa Román, de la cual hablé en la revista *Treserols*, nº19, pp. 41-42.



Figura 3. Sílex con pátina de oxidación muy desarrollada, lo que denota su antigüedad.



Figura 4. Cinco de los diez útiles pulimentados encontrados en Cabomata.



Figura 5. Hacha de piedra pulimentada.



Figura 6. Posible solera de un gran molino de tipo barquiforme cóncavo que estuvo en Las Coroniachas, en el borde de un campo, actualmente desaparecida, quizá eliminada al "espedregar" el campo.



Figura 7. Molino barquiforme elaborado en granito.



Figura 8. Fragmento de cerámica de la Edad del Bronce, con decoración a base de impresiones digitadas.

MOLINOS DE MANO DE TIPO BARQUIFORME

Para triturar el grano obtenido en los campos de cereal se usaron los molinos de mano de tipo barquiforme (figuras 6 y 7), los cuales fueron evolucionando a lo largo de los siglos, desde el Neolítico hasta época ibérica. En los yacimientos arqueológicos de la Edad del Bronce (1800-1100 a.C.) y Primera Edad del Hierro (1100-500 a.C.) son habituales los molinos de vaivén, de tipo barquiforme (en forma de barca), obtenidos a partir de bolos de granito recolectados junto al cauce del río Cinca. Dichos bolos, de 20 a 40 centímetros de longitud, fueron trabajados por una cara, dejándola plana o cóncava. Hay molinos barquiformes que no son de granito sino de microconglomerado y conglomerado que engloba abundantes cantos rodados de cuarcita. Cuanto más alejados estén los yacimientos arqueológicos del río Cinca, mayores posibilidades de que los molinos no sean de granito. Hay muchos restos de molinos, la mayor parte en paradero desconocido por haber quedado *in situ*. Vi molinos barquiformes en Cabomata, Comas de Sierra, Coroniachas, El Freiche, El Tuero, La Bache, Mallolar, San Pedro, Silás y Vizcortué.

CERÁMICA DE LA EDAD DEL BRONCE

En la Edad del Bronce (1800-1100 a.C.), fabricaban la cerámica a mano, siendo habitual el uso de un desgrasante muy basto, de varios milímetros de diámetro, principalmente de granos irregulares de cuarcita. A veces la cerámica se adornaba, mayoritariamente con impresiones digitadas y cordones impresos. Hay restos cerámicos de la Edad del Bronce en El Freiche, Vizcortué y El Tuero (figura 8).

CERÁMICA IBÉRICA

En época ibérica (350-50 a.C.) se produjeron cambios muy importantes en nuestra zona: comienzo de la fabricación de la cerámica a torno, aparición de los molinos de mano de tipo rotatorio, generalización de la metalurgia del hierro y comienzo del uso de la moneda. Los pobladores autóctonos fueron asimilando las innovaciones culturales aportadas por gentes llegadas de otros territorios.

En Comas de Sierra y Vizcortué hubo asentamientos en época ibérica. Abunda la cerámica realizada a mano, con desgrasante, junto a la cual es posible ver restos de cerámica anaranjada fabricada a torno, más fina. Es destacable la coexistencia de ambos tipos de cerámica.



Figura 9. Fusayola.

En octubre de 2010, a instancia del Centro de Estudios del Sobrarbe, bajo la dirección del arqueólogo Javier Rey, se excavó en Comas de Sierra. En el informe arqueológico Javier Rey señala:

La cerámica constituye el material arqueológico más abundante que ha aparecido. Se encuentra muy fragmentada, distribuida por todo el nivel. La cerámica realizada a mano es similar a la de etapas prehistóricas precedentes, sobre todo durante la primera Edad del Hierro. Se trata de una cerámica con la típica coloración oscura que ha sido generada por una cocción reductora, tiene unas superficies alisadas y su uso debió estar restringido a actividades de cocina... Las decoraciones más frecuentes son las que están formadas por pequeños trazos impresos transversales al eje de la vasija... También han aparecido varios fragmentos de cerámica con una decoración a peine, un fragmento con un hoyito impreso en la cara externa y otro con dos líneas incisas. Por último, citar la presencia de cordones con decoración impresa, a veces con impresión de instrumentos que han dejado una huella vertical y profunda.

En la excavación apareció una fusayola de unos 3,5 centímetros de diámetro (figura 9) con forma cilíndrica y perforación central. La fusayola es una pieza relacionada con el hilado, utilizada como contrapeso, sirviendo de tope cuando se emplaza en la parte inferior del huso.



Figura 10. Pieza cerámica de contorno subcircular, reelaborada.

Hay una pieza curiosa, discoidal, recortada en cerámica (figura 10). Se trata de un fragmento de cerámica realizada a torno que fue reelaborado, dándole una forma redondeada, practicándosele dos pequeños agujeros cerca del centro, sin perforación, sin atravesar de parte a parte. Quizá pudiera tratarse de la ficha de un primitivo juego, aunque también pudo tener otros usos, como el votivo. En el yacimiento íbero de Montagón (Abla, Almería) se encontraron piezas de forma circular, recortadas sobre fragmentos de cerámica rotos. También los hay en otros yacimientos íberos.



Figura 11. Solera de molino rotatorio, elaborada en conglomerado.



Figura 12. Volandera de molino rotatorio, elaborada en granito.

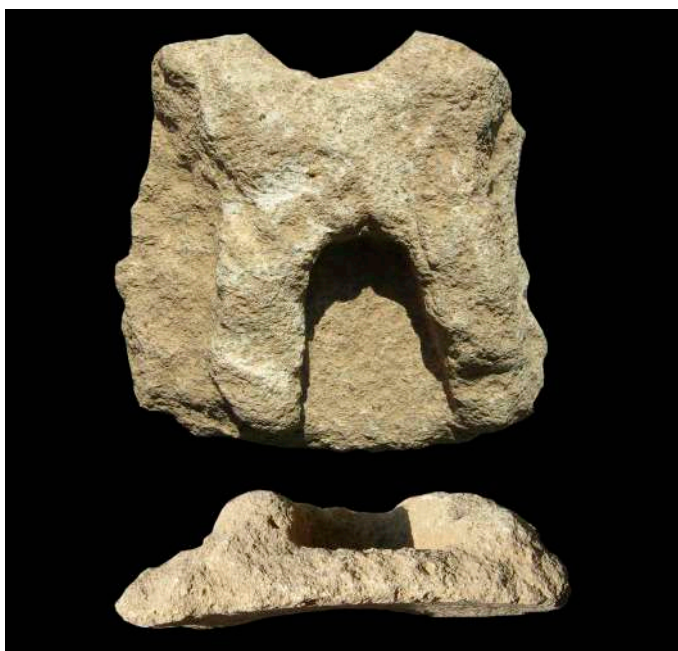


Figura 13. Fragmento de molino rotatorio en vistas superior y lateral.

MOLINOS DE MANO DE TIPO ROTATORIO

Donde hubo asentamientos de cronología ibérica (350-50 a.C.) se aprecia la coexistencia de molinos barquiformes con otros de tipo rotatorio, más evolucionados, dominando los barquiformes. Los molinos rotatorios o giratorios se componen de dos piezas, la superior o volandera encaja con la inferior y a su vez posee un orificio central que servía para verter el grano. En la época romana (50 a.C.-472 d.C.) los molinos rotatorios se hicieron de mayor calidad, con piedras bien trabajadas. Esta manera de moler grano persistió hasta la Edad Media. En el monte de Lamata hay localizados ejemplares de molinos rotatorios en Comas de Sierra, El Freiche, El Lecinar (figura 11), El Plano, Las Pardinias (figura 12), El Tuero (figura 13), Silás y Vizcortué. Hay pocos ejemplares que conserven la volandera, o la solera, completa.

TERRA SIGILLATA (figuras 14 y 15)

La *terra sigillata* (tierra o cerámica sellada) es un tipo de cerámica romana de alta calidad, de lujo, con un acabado rojizo brillante que le da singularidad. Se conoce como *sigillata* porque las piezas iban marcadas con el sello del alfarero o alfar.



Figura 14. Fragmento de *terra sigillata*, quizás gálica. Siglo I-II.



Figura 15. Fragmento de *terra sigillata* hispánica.

Se fabricaron recipientes de diferentes formas: platos, fuentes, cuencos, jarras..., siempre con el característico color rojo o similar, y acabados alisados. Se fabricaron de forma industrial, en serie, con una arcilla muy depurada, añadiéndose externamente un barniz como acabado de alta calidad que permite su excelente conservación muchos siglos después de su creación. La calidad, tonalidad, brillo y decoración, junto con otros detalles, permiten a los arqueólogos diferenciar las producciones de distintas épocas, iban cambiando las modas. Pequeños fragmentos de cerámica nos pueden aportar mucha información, incluso datar un yacimiento. La *terra sigillata* se fabricaba a molde, vertiéndose la arcilla sobre un recipiente en el que a veces se esculpían motivos decorativos en negativo; con otro molde liso se aplastaba la arcilla para lograr el grosor deseado. Se metía en el horno, y a vender. Este procedimiento permitía la fabricación en grandes cantidades, hasta el punto de que los alfares romanos funcionaron como empresas.

En Lamata hay cerámica de cronología romana en El Lecinar, El Plano, El Tuero, Las Pardinas y Vizcortué.

CERÁMICA ROMANA MÁS COMÚN

Hubo alfares locales que fabricaban cerámica, tanto de mesa como de almacenamiento y transporte. Las de almacenamiento son de grandes dimensiones, habitualmente dolias, similares a las tinajas, fabricadas en horno oxidante, incluyendo la pasta un desgrasante basto de granos de cuarzo triturado. En el monte de Lamata encontré restos de pared y bordes de dolia. También fabricaron tégulas y una especie de ladrillos con agujeros, quizá relacionados con unas posibles termas de reducidas dimensiones (figura 16).

Hay otra cerámica más fina, de mesa, a veces engobada y adornada, de formas y funciones muy variadas (figura 17). La cerámica engobada se obtenía sometiendo la pieza a un baño colorante que la recubría, dándole un color distinto a la pasta.



Figura 16. Fragmento de teja romana y de ladrillo agujereado.



Figura 17. Cerámica de época romana.



Figura 18. Moneda romana del siglo II.



Figura 19. Moneda romana del siglo IV.

MONEDAS ROMANAS

En época romana las monedas se fabricaron de forma masiva, llegando a todos los rincones del imperio. En el monte de Lamata encontré dos monedas de bronce, en dos sitios distintos. Una de ellas es del emperador Adriano, en torno al año 138 d. C. (figura 18). Está bastante desgastada, aunque conserva la pátina de oxidación. En el anverso figura un rostro que mira a nuestra derecha, con cabeza supuestamente laureada; inscripción parcialmente conservada: AVGCO. En el reverso, dentro de una corona de laurel, SC (*Senatus Consulto*, que significa “por decreto del Senado”, es decir, llevaba el respaldo legal del Senado de Roma).

Otra moneda es de Maximino II, siglo IV, en torno al año 312 (figura 19). Está bastante desgastada. En el anverso vemos el busto laureado del emperador, de perfil, mirando hacia nuestra derecha, con inscripción ilegible (en otras monedas similares: IMP C GAL VAL MAXIMINVS P F AVG). Reverso también bastante deteriorado; según la página web de Tesorillo.com, la inscripción sería: SOLI IN-VICTO. *Sol radiado estante, con la mano derecha alzada y portando la cabeza de Serapis en la izquierda.*

VIDRIO EN ÉPOCA ROMANA

En nuestra zona los primeros objetos fabricados con vidrio son de época romana. Su uso debió de ser escaso, un lujo, principalmente como recipiente, a veces pequeñas botellas o frasquitos, utilizados para contener perfumes o aceites. En un pequeño yacimiento localicé un fragmento de vidrio ligeramente verdoso donde quedó atrapado aire en diminutas burbujas (figura 20).



Figura 20. Vidrio.

CERÁMICA MEDIEVAL

Contrariamente a lo que se pudiera esperar, la cerámica medieval, siglos V a XV, es muy escasa en el monte de Lamata, anecdótica. El actual pueblo parece tener un origen medieval. Es probable que casi toda la vajilla que se les rompiera fuera a parar a algún basurero que habrá quedado tapado. En un muro de tapial de una bodega, en Casa Román, aparecieron fragmentos de cerámica de cronología medieval (figura 21).

En este pueblo fue frecuente el uso del tapial dentro de las casas, generando recios muros de unos 60 centímetros de espesor. Cuando lo construían, junto al barro masado incluían desperdicios como huesos o fragmentos de cerámica.



Figura 21. Fragmentos de cerámica medieval

CERÁMICA POSTMEDIEVAL

En los campos de cultivo, donde la actividad fue más intensa, se encuentran algunos fragmentos cerámicos de los siglos XVI a XX, transportados junto al fiemo utilizado como fertilizante que era acarreado con caballerías desde la femera, a donde había llegado previamente desde los corrales y cuadras. También en las casas, cuando se hacían obras de reparación, algunos fragmentos de cerámica se ponían en las paredes como ripio, para asentar las piedras. Otras veces servían para

relleno, tanto de cimentación como encima de las bóvedas. En la figura 22 vemos tres fragmentos de cerámica, uno encontrado en un campo de cultivo, otro como relleno para asentar una escalera, y el de más a nuestra derecha como ripio. Es frecuente la cerámica vidriada y con decoración. A veces las piezas son de baja calidad porque la economía en muchos casos era bastante precaria.

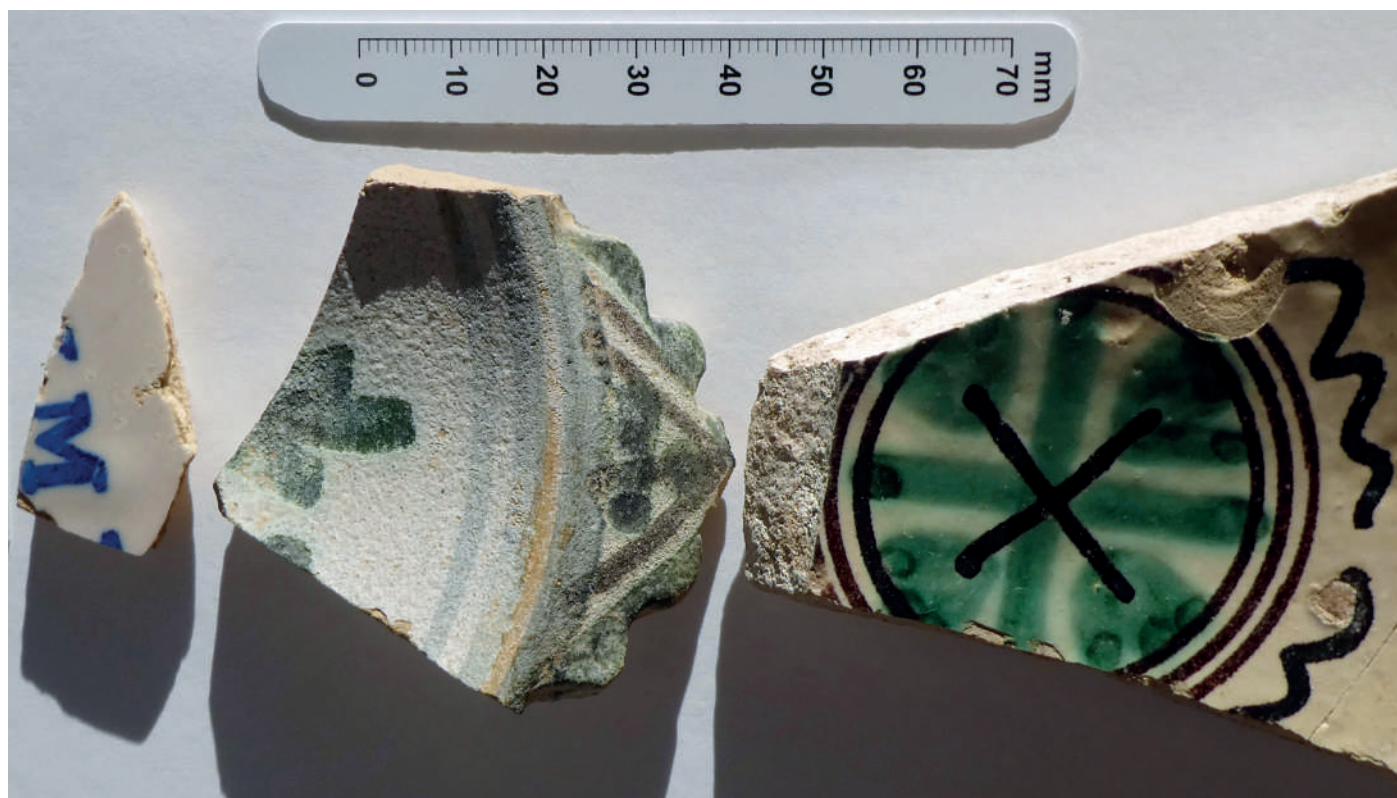


Figura 22. Fragmentos de cerámica postmedieval.

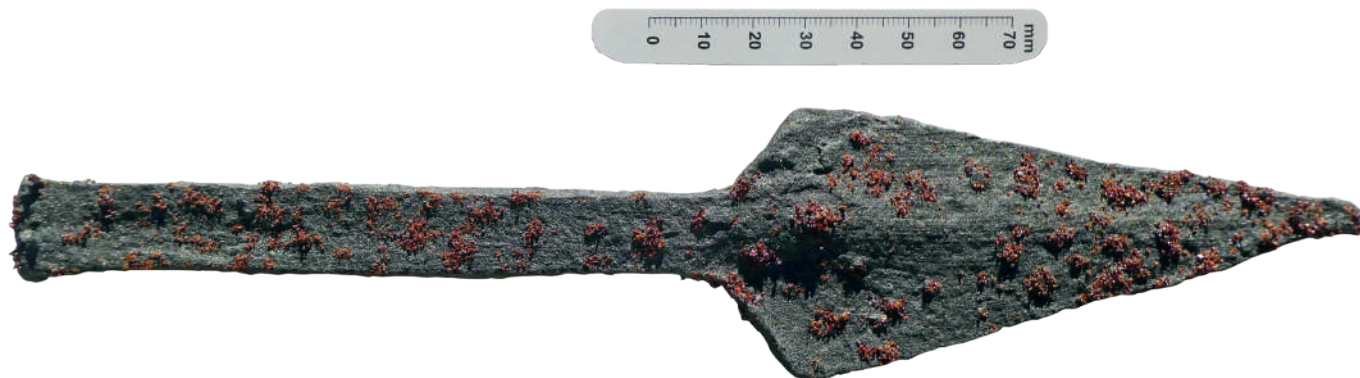


Figura 23. Objeto metálico con forma de punta de lanza.

POSIBLE PUNTA DE LANZA FABRICADA EN HIERRO (figura 23)

Estuvo clavada en la bodega de Casa Cosculluela. Ramón Nogueras la trajo al museo. Su morfología recuerda a una punta de lanza, con hoja maciza y plana. Lo que hace dudar de que sea una punta de lanza es que el empuñadura es largo y macizo, de sección rectangular. Podría tratarse de un objeto con otra funcionalidad. De cronología incierta.

PLAQUITA DECORATIVA (figura 24)

En un huerto, junto a Casa Cardiel, encontré una plaquita decorativa en forma de concha de peregrino, con cuatro pequeños agujeros que debieron servir para clavarla a un soporte de madera o cuero.



Figura 24. Placa decorativa.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Los hallazgos arqueológicos en el monte de Lamata son bastante modestos, aunque tienen suficiente entidad como para poder confirmar la presencia humana en este territorio a lo largo de varios milenios.

Los poblados no siempre estuvieron en el mismo sitio, aunque algunos sí fueron estables durante mucho tiempo, encontrándose juntos restos cerámicos de distintas épocas, como ocurre en Vizcortué o El Tuero. A veces los cambios fueron por razones estratégicas y de defensa, en otros casos pudo deberse al movimiento natural que experimentan los manantiales, que pueden cambiar su ubicación.

Las gentes que vivieron en esta zona fueron de escasos recursos, aunque hubo etapas de gran bonanza, como en época romana o los siglos XVIII-XIX.

Desde una óptica arqueológica queda mucho por encontrar en Sobrarbe, también mucho por saber. Si en otras localidades hiciéramos una búsqueda detallada en su monte, también encontraríamos yacimientos arqueológicos que permanecen inéditos. Eso sí, la riqueza arqueológica de esta zona no tiene nada que ver con otros territorios que estuvieron mucho más poblados y alcanzaron un mayor grado de desarrollo.

El Libro de las Centenas de Escanilla y Lamata

Jesús Cardiel Lalueza

En el año 1566 se realizó el *Libro de las Centenas de Escanilla y Lamata*. Las centenas eran un impuesto señorial consistente en que cada propietario debía pagar, al señor del lugar, el uno por ciento anual del valor de todos sus bienes inmuebles.

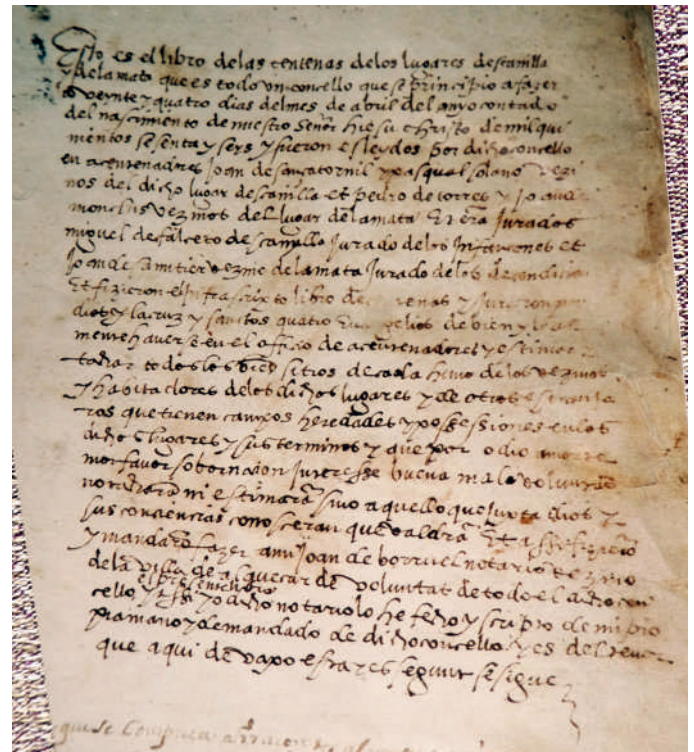
Al principio del mencionado libro, escrito por Joan de Borruei, notario y vecino de Alquézar, se lee:

Esto es el libro de las centenas de los lugares de Scanilla y de La Mata que es todo un concello que se principiò a fazer a veynte y quatro días del mes de abril del anyo contado del nascimiento de nuestro señor hiesuchristo de mil quinientos sesenta y seis, y fueron esleydos por dicho concello los acentenadores Joan de Sançatornil y Pasqual Solano, vezinos del dicho lugar de Scanilla et Pedro de Torres y Joan de Monclús vezinos del lugar de Lamata. Et eran jurados Miguel de Falceto, de Scanilla jurado de los infançones et Joan de Samitier vezino de Lamata jurado de los de condición.

Se *acentenó* todos los bienes sitios de cada uno de los vecinos de los dos lugares y también de los *tierratenientes foranos que tienen campos, heredades y posesiones en dichos lugares y términos*. Acentenar consistía en tasar el importe de los bienes, y a partir de esa estimación pagar el impuesto señorial o centena. Los propietarios de tierras que vivían en los pueblos vecinos tenían que pagar mayor porcentaje: *se les faze de cinquenta sueldos centena a los foranos, como está ordenado por el concello de los dichos lugares*. Por otro lado, existían algunas casas y tierras libres de impuestos, se les denominaba francas.

A continuación se expone un resumen de los datos y deducciones principales aportados por este libro.

En el año 1566 había 15 casas habitadas en Escanilla, incluida la abadía, y 12 en Lamata. A efectos políticos los dos pueblos eran uno, disponiendo en común de cofradía, ayuntamiento, herrería y algunos campos



Primera página del "Libro de las Centenas de Escanilla y Lamata".

vermos. El obispo de Huesca era su señor temporal y espiritual, y a él pertenecía el ya ruinoso castillo de S. Joan.

La estructura del casco urbano de ambos pueblos no difería tan apenas de la actual. Escanilla tenía unas casas muy próximas entre sí, poseyendo una clara agrupación defensiva que debe tener un origen medieval. Al sur de la población estaba el denominado muro del lugar.

En Lamata las casas se dispusieron en hilera, bastante separadas unas de otras. Parece como si su alineación obedeciera a un intento de proteger el amplio llano que se localiza hacia el norte, estando vigilantes mirando al sur. Las viviendas se hallan en el extremo meridional de una llanura, en una vieja terraza fluvial. Hacia el sur el terreno es accidentado y deprimido orográficamente.

En Escanilla no todas las casas estaban habitadas, había tres sin vida y eran de dos vecinos del pueblo: Pedro Olibera y Joan de Sançatornil. La de Joan de Sançatornil perteneció a Joan Coriz, de oficio zapatero, y fue adquirida por mosén Joan Sançatornil en el año 1554. Volvió a ser habitada en 1601, al comprarla Isabel Sançatornil, esposa de Marco Moret, a su hermano Joan.

Junto a esas tres casas deshabitadas había otras que cumplían diferentes funciones y recibieron distintos nombres: casa de la cofradía, de la promicia, val del lugar y casa del castillo. Su ubicación en Escanilla denota

que este pueblo tenía más peso político que Lamata. La casa de la cofradía era el lugar donde se reunían los cofrades, allí adoptaban sus acuerdos. En la casa de la promicia se almacenaban los productos obtenidos por la Iglesia a través de los impuestos: diezmos y primicias. El “val de lugar” fue, presuntamente, el ayuntamiento. La casa del castillo debió pertenecer al obispo de Huesca; se trataría de una vivienda destinada a ser utilizada por el administrador o arrendatario de los bienes del obispo, el cual llegó a poseer una quincena de campos que vendió, en 1527, a un vecino de Escanilla llamado Arnalt Olibera.



Monte de Escanilla y Lamata.

La casa de la cofradía estuvo situada donde ahora se encuentra la abadía, y la vivienda del cura ocupaba parte del solar en el que ahora está la iglesia. La casa del castillo se emplazó al lado de la actual casa Olivera y el val del lugar se hallaba en el extremo más oriental de la población. La plaza de Escanilla estuvo adornada por un olmo.

En Lamata la plaza tuvo idéntica ubicación que la actual y era conocida como plaza de la Cruz, en alusión a la cruz en ella existente. En el monte de este pueblo nunca hubo ermitas. Para compensarlo se colocaron varias cruces: una en Puy Calvo que hoy en día se llama La Trinidad y otra que se conocía como la del camino real, por estar cerca de esta vía de comunicación (ahora llamada San Pedro). La iglesia actual se levantó en el siglo XVI, ya existente en 1566, pero no estaba acabado el campanario. Es probable que reemplazara a otra más antigua.

En el monte de Escanilla hubo gran cantidad de pequeñas “iglesias”. En total eran cinco y recibieron los siguientes nombres: S. Christobal, S. Joan, S. Martín, S^a Coloma y S^a María del Mont. Creo que todas ellas pertenecieron por igual a los dos pueblos. En la actualidad sólo hay memoria histórica de la existencia de dos ermitas: S. Juan y la Virgen del Monte. La de la Virgen del Monte sigue perteneciendo a los dos pueblos y se mantienen muchos de los antiguos ritos y costumbres, aunque cada vez menos. La de S. Juan se halla al lado del castillo al cual dio nombre. En el año 1723 esta ermita era tanto de Escanilla como de Lamata, todos iban allí de romería. A comienzos del siglo XIX estaba medio en ruinas y quedó fuera de uso al ser abierta al culto la nueva iglesia de Escanilla. Al no ser utilizada se dejó de repartir la caridad, aunque en fecha indeterminada se recuperó, yendo solo los de Escanilla.

La iglesia de S. Christobal formó parte de un pequeño conjunto religioso-militar de origen medieval. Junto a ella estuvo el *Castegillo*. En la actualidad se desconoce su ubicación. Se debió emplazar en un lugar de buena amplitud visual, cerca de los límites orientales del monte de Escanilla con el de Abizanda y posiblemente tuvo alguna utilidad defensiva en la primera mitad del siglo XI.

La iglesia de S^a Coloma estuvo en la zona noroccidental del monte de Escanilla, cerca de las tierras de Lamata, separadas por un profundo barranco, en la partida conocida como Santa Coloma. Pienso que aquí hubo un pequeño poblamiento de reducidas dimensiones que propició que se levantara una ermita. En Santa Coloma hay restos arqueológicos que se remontan a la época ibérica. La iglesia de S. Martín también debió de estar cerca del límite de los montes de Escanilla y Lamata, algo más hacia el este.

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

En el año 1566 el monte de Escanilla y Lamata presentaba una intensa parcelación. Por ejemplo Joan de Monclús era propietario de más de cien parcelas. El territorio estaba al máximo rendimiento, variando los cultivos en función de la calidad del suelo y la disponibilidad o no de agua. El cultivo de la vid era el más extenso, generando excedentes, propiciando una importante fuente de ingresos monetarios. Había bastantes campos dedicados a los cereales, siendo abundantes los árboles frutales.

En el libro la relación de las casas y valoración de sus propiedades sigue un orden geográfico. El orden permitía no cometer errores, o que estos fueran mínimos. Esta forma de actuar era generalizada y se hacía así en todos los pueblos.

La intensa parcelación explica la gran cantidad y riqueza de topónimos existentes. Con el paso de los siglos se fue reduciendo el número de fincas, debido a las permutas y compraventas.

En Escanilla había seis casas que poseían una destacada cantidad de tierra y además tenían una economía saneada que les permitió adquirir parcelas que habían pertenecido a los vecinos de Lamata.

En Lamata había seis casas con gran abundancia de tierra, pero en su mayoría estaban bajo una importante crisis económica que les obligaba a irse deshaciendo de campos para poder pagar las deudas. Muchas de estas parcelas las fueron comprando los nuevos vecinos de Lamata, llegados en su mayoría en la primera mitad del siglo XVI (se pasó de siete casas en 1495 a doce en 1566).

Los que poseían poca tierra tenían otras actividades a partir de las cuales iban viviendo. En Escanilla había barbero, tejedor, albañil y zapatero. En Lamata había un herrero, quizá venido de Bielsa, y un zapatero llegado desde Castejón de Sobrarbe; ambos eran nacidos en casas buenas y disponían de dinero en abundancia que prestaban a las casas necesitadas. Ello les permitió equipararse, en cantidad de tierra, a las antiguas casas en poco tiempo.

La crisis económica provocó la desaparición, en el primer tercio del siglo XVII, de varias casas que existían a finales del s. XV.



Escanilla, con casas agrupadas, en una clara configuración defensiva de origen medieval.

VECINOS RESIDENTES EN ESCANILLA

PROPIETARIO en 1566	Valor en sueldos de los "bienes sitios". No incluye las posesiones francas	Nombre de la CASA en el presente	Anotación en el s. XVIII
VICTORIÁN COSCULLUELA	455 + tierras francas	Solano	Domingo Tugay
MIGUEL FALCETO	muchas tierras francas	Olibera	
MIGUEL DE BIAU	4435	Buil	Domingo Buil
SARRAT SANZ (tejedor)	765	Tejedor-Pérez	
JAYME SANZ (zapatero)	sin tierras		
ANTÓN DE LISA	545	traslado a casa Olibera	Francisco Baldelló
MARTÍN DE MIGUEL	muchas tierras francas	Salinas	Biturián Salinas
JOAN DE SANÇATORNIL	3440	Giménez	Miguel Blanc
PEDRO OLIBERA	3835	Mora	Cosme Mora
PASCUAL SOLANO	3815	Miterio	Miterio Cosculluela
ALEJOS OLIBERA	115 + francas		
JOAN BAJA (piquero)	30 + francas	Sierra	Juan Sierra
PEDRO PALLÁS (barbero)	475		
Hijos de GASPAR DE LO TRILLO	575		
LA ABADÍA		Hoy la iglesia	
LA CONFRADRÍA		Hoy la abadía	

CASAS EN ESCANILLA, AÑO 1566

1. VICTORIÁN COSCULLUELA (actual casa de Solano). *Casa que limita con dos vías públicas y casa de Miguel de Viau.*
2. MIGUEL FALCETO (Joan Olibera en 1643, actual casa de Olibera). *Casa que limita con casa del castillo, la plaza a dos partes, muros del lugar y casa de Jaime Sanz.*
3. MIGUEL DE VIAU (actual casa de Buil). *Casa, corral, trillas y bodega que limita con la abadía, la plaza, dos vías públicas y casa y corral de Martín de Miguel.*
4. SARRAT SANZ, (actual casa de Tejedor). *Casa que limita con zolle de Miguel de Viau, casa de Antón de Lisa y vía pública a dos partes y cobertiço de la confraria.*
5. JAYME SANZ, zapatero. *Casa que limita con vía pública, plaza del olmo y casas de Miguel Falceto.*
6. ANTÓN DE LISA. *Casa, establo, corrales y patios. Limita con casa de Sarrat Sanz y patios de Miguel de Biau y casa de la cofradía.*
7. MARTÍN DE MIGUEL (actual casa de Salinas). *Casa que limita con cellero y corrales de Miguel de Viau y vías públicas*
8. JOAN SANÇATORNIL (actual casa de Giménez). *Casa que limita con casa de los pupilos de Gaspar de Lo Trillo, con casas de Pedro La Olibera y casa de Pedro Pallás, barbero. Otra casa que limita con la de Pascual Solano, casa de Pedro La Olibera, vía pública y muros del lugar.*
9. PEDRO OLIBERA (actual casa de Mora). *Casa que limita con casa de Pedro Pallás, cellero de Victorián Cosculluela, casa de Joan Sazatornil y vía pública. Otra casa, corral y establo que limita con casa de Joan de Sançatornil, patio de Martín de Miguel, vía pública y muro del lugar. Casa en la plaza que limita con casa de Miguel Falceto, patios del castillo y la plaza.*
10. PASCUAL SOLANO (actual casa de Miterio o Coronas). *Casa, cellero, establo y corral que limita con la de Joan Sançatornil, el muro del lugar y vía pública.*
11. ALEJOS OLIBERA. *Casa, cellero, trillar y stablo. Limita con lo val del lugar, casa de la promicia y patios de Victorián Cosculluela.*
12. JOAN BAJA, piquero (actual casa de Sierra). *Casa, patios, cellero, bodega y trillar que limita con vía pública, campo de Alejos Olibera y val del lugar.*
13. PEDRO PALLÁS, barbero. *Casa, trillar y cellero que limita con la de Pedro La Olibera, casa de Joan de Sançatornil y vía pública.*
14. Pupillos de GASPAR DE LO TRILLO. *Casa, trillar, forno y patios que limitan con casa de Alejo Olibera, patio de Joan de Sançatornil y vía pública.*
15. LA ABADÍA. *Casa que limita con la de Miguel de Viau, la plaza y vía pública.*
16. LA CONFRADRIA. *Casa y cobertizo que Limita con casa de Pedro Miguel y casas de Antón de Lisa y vía pública, y casas de Sarrat Sanz, tejedor.*



Torre del castillo de Escanilla, ya en estado ruinoso en 1566.



Lamata, con casas separadas, alineadas en dirección este oeste.

VECINOS RESIDENTES EN LAMATA

PROPIETARIOS en 1566	Valor de los "bienes sitios". No incluye las posesiones francas	Valor estimado de todas las propiedades, incluidas las francas	% del total del valor estimado de Lamata	Nombre actual de la casa	Anotaciones existentes en el libro, realizadas en el s.XVIII
PEDRO BALLABRIGA	2605	2605	12.41	Cardiel	Joseph Cardiel
BALTASAR MIGUEL	910	1100	5.24	Arasanz	Julián Bilas
BERNAT DE ROMEU	305	305	1.45	Abentín	Domingo Ceresa
SARRAT SAMITIER	3185	3200	15.25	Olivar	Pedro Olibar
JOAN DE MONCLÚS	3500	3530	16.82	Román	
PEDRO MIGUEL	2115	2500	11.91	desaparecida	
MIGUEL BALLÉS	280	280	1.33	Palacio	
MATHEU CLIMENT	1165	1180	5.62	El Herrero	
PEDRO DE TORRES	2820	2900	13.82	Solanilla	Antonio Olibar
DOMINGO SANCHO	2075	2075	9.89	desaparecida	
MIGUEL COSCULLUELA	600	900	4.29	Bestué	Joseph Bistué
JOAN COSCULLUELA	80	400	1.90	Cosculluela	

CASAS EN LAMATA, 1566

1. PEDRO BALLABRIGA. *Casa con establo, cellero, corral y patios. Limita con campo de Victorián Cosculluela y vía pública. Otra casa, con patio delante de ella y corral. Limita con vía pública y casa de Baltasar Miguel.*
2. BALTASAR MIGUEL. *Casa, patios, trillas y cellero que limitan con campo de Victorián Cosculluela, casa de Miguel Ballés, tres vías públicas y ferrería del concello.*
3. BERNAT DE ROMEU. *Casa, stablo y forno que limitan con casa de Sarrat Samitier, vía pública y faja de Pedro Miguel de La Crona.*
4. SARRAT SAMITIER. *Casa, cellero, trillar, laco, stablo, patios y corrales que lindan con casa de ¿mostre? Luys y ferriental de Pedro Miguel.*
5. JOAN DE MONCLÚS. *Casa, casal, patios, celleros, corrales,y ferriental. Limita todo con casa de Pedro Miguel, vía pública y casa de Bernat de Romeu.*
6. PEDRO MIGUEL. *Casa, cellero, trillas, pallar, patios y corrales. Limita con casa de Joan de Monclús, casa de Matheu Climent y vía pública por dos partes.*
7. MIGUEL BALLÉS. *Casa, cellero y forno. Limita todo con vía pública a dos partes, con la plaza de la cruz y patios de Baltasar Miguel.*
8. MATHEU CLIMENT, *ferrero. Casa, cellero, bodega, trillar, corrales y patios. Limita el conjunto con dos vías públicas y ferriental de Pedro Miguel.*
9. PEDRO DE TORRES. *Casa, cellero, patio, corral y antoxanos. Limitan con era de Domingo Sancho y dos vías públicas.*
10. DOMINGO SANCHO. *Casa, era, pallar, ferriental y guerto. Limita todo con casa de Miguel Cosculluela, carrera pública y casa y corral de Pedro de Torres.*
11. MIGUEL COSCULLUELA. *Casa que limita con casa de Domingo Sancho y vía pública.*
12. JOAN COSCULLUELA, zapatero. *Casa que limita con el cimiterio y campo de Pedro Ballabriga.*

TIERRATENENTES FORANOS, VALOR DE SUS TIERRAS

Vecinos de LIGÜERRE (Ligüerre de Cinca): Domingo Salinas, 290 sueldos; Sarrat Salinas, 305; Nadal Panno, 250; Sarrat Castillo, 50; Domingo Pardina, 25.

Residentes en EXABIERRE (Jabierre de Olsón): Joan de Sin, 85 sueldos; Joan Palacio, 100; Joan Boyl, 175; Joan de Tricas, 50.

Vecino de SAMITIER: Joan de La Olibera, 25 sueldos.

TOPÓNIMOS DE ESCANILLA Y LAMATA EN 1566

1	LOS	ALBACAS DEL CASTILLO
2		ALBAR
3	LOS	ALETONS
4		ALGARAMIDED
5	LOS	APENARAZ
6		APRESIANS
7		ARENAL DE CUELLO DE MATA
8	LOS	AREQUANGOS
9	LA	ARMELLA
10		ARMELLERAS DE LA SOLANA
11		ARNAL DEL SOLANO
12	LOS	ARREGUES
13		ARREGUES DE LO FRAXIN
14		ATRÁS CASA
15		ATRÁS LA VINYA
16		ATRÁS LO MURO
17	LOS	BACHATAS
18	LA	BACHE DEL CAMINO
19		BACHELLA
20	LA	BACHELLA DE CABO DE MATA
21		BACHELLA DE COMA LO MALLO
22		BACHELLA DE SANTA COLOMA
23		BACHELLA DEL SPITALET
24	LA	BACHELLA LO OLIBAR
25		BACHILLUALA DE SARRATO LO MORO
26	LAS	BACHILLUALAS
27		BAJO LA YGLESA DE SANTA COLOMA
28	LA	BALSETA DE LO NOGUERO DE LO FRAXIN
29		BANCALS
30	LOS	BANCANIELLOS
31		BANQUALES AL SUEL DE LAGUARTA
32	LOS	BANQUALIELLOS - BANQUALELLOS
33	LA	BARRAQUA

34	LA	BARRAQUETA DE LOS MESEGNES
35	LAS	BARRERAS
36		BASSA LA PAUL
37		BASSA PALLAR
38	LA/S	BASSA/S
39	LA	BAYUELO
40		BCO. DE BASSA LA PAUL
41		BCO. DE CASSAS DE VASSAS
42		BCO. DE CASTIGILLO
43		BCO. DE COMAS DE SIARRAS
44		BCO. DE CUELLO DE MATA
45		BCO. DE DICUAR
46		BCO. DE ENTREPENYAS
47		BCO. DE FORNICARUEBO
48		BCO. DE FUANT DE DICUAR
49		BCO. DE LA BAYUELO
50		BCO. DE LA CALBERA
51		BCO. DE LA COCHATIACHA
52		BCO. DE LA COMA
53		BCO. DE LA CORONA
54		BCO. DE LA FUENT
55		BCO. DE LA PRESSA
56		BCO. DE LA TOSQUIELLA
57		BCO. DE LAGUARTA
58		BCO. DE LAS CABANYAS
59		BCO. DE LAS OPACAS
60		BCO. DE LAS PLANIELLAS
61		BCO. DE LO CALAPATO
62		BCO. DE LO CAXIGAR
63		BCO. DE LO FRAGAL
64		BCO. DE LO LUMO
65		BCO. DE LO <i>PON</i>
66		BCO. DE LO SALLANT
67		BCO. DE LO SOLANO
68		BCO. DE LOS ARREGUES



Ermita de San Juan, de origen medieval, asociada al castillo de Escanilla.

69		BCO. DE LOS PINS
70		BCO. DE LOS REQUANGOS
71		BCO. DE PINOSSA
72		BCO. DE REDICUAR
73		BCO. DE RISCAR
74		BCO. DE SAN CHRISTOBAL
75		BCO. DE SAN FELIZES
76		BCO. DE SAN MARTÍN
77		BCO. DE SANTA COLOMA
78		BCO. DE VALERO
79		BCO. DE VIZCORTUÉ
80		BCO. DEL ESPICOLAR-SPICOLAR
81		BCO. EL BARRANQUIELLO
82		BCO. ESPLUGAS
83		BCO. LA COMA
84		BCO. LA TOSQUIELLA
85		BCO. LAS PLANIELLAS
86		BCO. LO CALAPATO
87		BCO. LO COSCULLAR
88		BCO. LO FORCALLO
89		BCO. LO SALLANT
90		BCO. TAPIADO
91	LAS	BEMINERAS
92	LO	BORRUE
93	LO	BURAL (BORAL) DE TRAS LA VINYA
94		CABO DE MATA
95	A	CABO DE PARDINA
96	A	CABO DEL PLANO
97		CABO EL FORCALLO
98		CABO EL PLAN DE MATIELLA
99		CABO EL PLANO DE SANTA COLOMA
100		CABO LA COSTERA DEL CAMINO DE LA FUENT
101		CABO LA PLAÇA
102		CABO LA SELBA
103		CABO LA SOLANA DE VIZCORTUÉ
104		CABO LA VALLE DE LA CRUZ DE LAMATA
105		CABO LAGUARTA
106		CABO LO COSCULLAR
107		CABO LO PLANO
108		CABO LOS AREGES - ARREGUES
109		CABO LOS CALBOS
110		CABO PARDINA
111	LO	CADO DE LAS ARRABOSSAS
112		CAGANIEDO
113	LO	CALAPATO
114	LA	CALBERA
115	LOS	CALBOS
116	LA	CALLARIÇA-CALLIÇAÇA
117	LA	CALZ DE LA CALBERA



Una zona abarrancada y deprimida separa Escanilla de Lamata.

118		CALZ DE LA PENYA DE CUASTA MARIA
119		CALZ DE PENYA LAS OPACAS
120		CALZ DE SARRATO LO MORO
121		CAMINO DE ABIÇANLA
122		CAMINO REAL
123	LO/S	CAMPILLON/S
124		CAMPO A CASA LA PENYA
125		CAMPO DE ABIÇANLA
126		CAMPO DEL CASTILLO DEL SEÑOR
127		CAMPO LAS ERAS
128	LAS	CANALILLAS - CANALELLAS
129		CANALILLO
130		CANTO LA VILLA
131		CANTO PARDINA
132	LAS	CANYAS DE RISCAR
133	LA	CAPACERA
134	LA	ÇAPATERA
135	LA/S	ÇAROLLERA/S
136		CARRERA DE LA FUENT
137		CARRERA DE LA SOLANA
138		CARRERÓN
139		CASA LA PENNA-PENYA
140		CASTEGILLO DE SAN CHRISTOBAL
141		CASTILLO DE SAN JOAN
142	LO	CAXIGAR
143	LO	CAXIGAR DE LOS CORRAL
144	LO	CAXIGAR DE SOLANO
145	A	CEMA EL COSCULLAR
146	LA	CERESSA
147	LA	CERESSERA
148	LO	CINGLO
149	LAS	CLOSSAS
150	LA	COCHATIACHA
151	LA	CODERA DE RISCAR
152	LA	CODERA DE VIZCORTUE

153		COLLADA DE PUY CALBO
154	LA	COLLADA DE REDICUAR
155	LA	COLLADA DE VIZCORTUE
156	LAS	COLLADAS
157	LAS	COLLADAS DE ESCOPECET-SCOPECET
158	LAS	COLLADAS DE LOS PLANTES
159	LAS	COLLADAS DE REDICUAR
160	LA	COLLADETA DE REDICUAR
161		COLLADIELLA DE PLAN DE MATIELLA
162		COLLADO DE LO SOLANO DE LO FRAGAL
163	LA	COMA
164		COMA CANALILLO
165		COMA CORTILLAS
166		COMA DE BASSA LA PAUL
167		COMA DE CABOMATA
168		COMA DE GILIA
169		COMA DE MARQUO
170		COMA DE PENYA CALBO
171		COMA DE SANTESTEBAN
172		COMA LA CORONA
173		COMA LA CORONA DE COMA LA ESPLUGA
174		COMA LA ESPLUGA - LASPLUGA
175		COMA LA PENNA LO QUOFUESSO
176		COMA LA SELBA
177		COMA LA SIERRA DE CABO DE MATA
178		COMA LA SILIA DE LA CARRERA ABAJO
179		COMA LAMATA
180		COMA LO TUERO
181		COMA RUEBO
182		COMA RUEGO
183		COMAS A NAPAL
184		COMAS DE SIARRAS - SIERRAS
185	LA	COMIATOSA
186	LO	CORNIERO

187	LA	CORONA
188	LA	CORONA DE LA COMA
189	LA	CORONA DE PARDINA
190	LAS	CORONIELLAS
191	LOS	CORRALS
192	LO	COSTANAÇO
193	LO	COSTANAÇO DE LA ÇAROLLERA
194		COSTANAÇO DE SUELO DE LOS MALLUALS
195		COSTERA DE LAS MELONERAS
196		COSTERA DE LAS TAPIADAS
197	LA	COSTERA DE TRABACALS
198		COSTERA DEL CAMINO DE LA FUEN
199	LA	CRUZ DE LA MATA
200		CRUZ DE PUY CALBO
201	LA	CRUZ DEL CAMINO REAL
202		CRUZ DEL PLANO AL SARRATAL
203		CRUZIALLAS
204		CUASTA DE LA CALBERA
205		CUASTA DE LA ÇARULLERA
206		CUASTA DE LA COMA
207	LA	CUASTA DE PARDINA
208		CUASTA DE SAMPER
209	LA	CUASTA DE TRABACALS
210		CUASTA LA CALBERA
211		CUASTA LA CERESSA
212		CUASTA LA FONCIELLA
213		CUELLO DE MATA
214		CUELLO DE SAN MARTÍN
215		CUESTA DE ILEBE
216	A	DAY LEBE
217		DELLA DE SOSSIA
218		EN MEDIO DE PARDINA
219		ENCIMA DE PARDINA
220	LA	ENTRADA DE LA TOSQUIELLA
221	LA	ERA ALTA
222	LAS	ERAS
223	LA	ERETA DE LOS PASTOS
224	LAS	ESCAMPOSSAS
225		ESCOPECET
226		ESPICOLAR - SPICOLAR
227	LO	ESPINAULO
228	LA/S	ESPLUGA/S - SPLUGA
229		ESTRIMO LO BURAL
230		FACERA DE PUEYO CALBO
231	LAS	FACERAS
232	LAS	FALZAS
233		FAXETA DE LA ÇAPATERA
234	LAS	FAZERAS
235	LO	FIGARAL DE CABO DE MATA

236		FLUMEN DE SOSSIA
237	LO	FOBON
238		FORATO LO NIEDO
239	LO	FORCALLO
240	LAS	FORCAS
241	LAS	FORCAS DE GALLICES
242		FORMICARUEBO
243		FORNO DE LA CALCINA
244	LO	FRAXIN
245		FUANT DE ANDIQUA - DICUAR
246		FUANT DE LAS OPACAS
247	LA	FUANT DE SANTAMARÍA
248		FUENT DE LA ESCAMPOSSA
249		FUENT DE LAMATA
250		FUENT DE SANTA COLOMA
251		FUENT DEL ALBAR
252	LAS	FUENTES
253	LO	FUGARIERO
254		FUSTAR
255		FUSTAR AL SOL DE LAGUARTA
256		GALLICES
257	LO	GINIBRAL DE LAS OPACAS
258	LO	GINIBRO DE LO PLANO
259	AL	GINIBRO DE LOS MARUENYOS
260	A	GUARZ DE BACHE
261	LA	GUERTA DEL CANALILLO
262		GUERTO AL BARRANQUO DE LOS GUERTOS
263		GUERTO AL FUSTAR DE SUEL DE LAGUARTA
264		GUERTO CABO EL BARRANQUO DEL SOLAN DE LA SELBA
265		GUERTO LALIANA
266		GUERTO LAS PLANIELLAS
267		GUERTO OLMOS A LA GUARTA
268	LOS	GUERTOS DE CANALILLO
269	LOS	GUERTOS DE SAN MARTÍN
270	LOS	GUERTOS DEL FRAJEN
271	LA	INSOLIELLA
272		LACINERA DE LAS LAGUNAS
273		LAGUARTA - LA GUERTA
274		LANNA DE GUARDEBACHE
275		LANNA LA VADIA DE LOS ARNALS
276		LANNA LASTANOSSA - LA STANOSSA
277		LENERAS DE LA PENYA DE SAMPER
278	LO	LETON
279	LO	LETONERO - LEYTONERO
280	LOS	LEYTONES
281	LO	LEZINAR
282	LO	LEZINAR DE CABO DE MATA

283	LO	LEZINAR DE LA PLANA
284	LAS	LEZINERAS
285	LAS	LEZINERAS DE PARDINA
286	LA	LIANA
287	LO	MALLOLAR
288	LAS	MALLUALAS
289	LOS	MALLUALS
290	LOS	MALLUELOS
291	LO/S	MANANTIBLE/S
292	LOS	MARUANYOS DE CABO DE MATA
293		MARUANYOS DE SUEL DE LO PLANO
294	A	MEDIA PARDINA
295		MEDIO EL PLANO DE SANCTA COLOMA
296		MEDIO EL VINYERO
297		MEDIO LAS MELONERAS
298	A	MEDIO PARDINA
299	A	MEDIO SOLANO
300	LAS	MELONERAS
301	LA	MENGLANERA DOLZ
302	A	MITAT DE LO PLANO DE SANTA COLOMA
303		MITAT DE PARDINA
304	LOS	MOCARUALS
305	LO	MONT
306	LO	MONT DE LA PENALIACHA
307	LO	MORUENYO DE PARDINA
308		MORUENYOS DE CABO EL PLANO
309	LO	NIEDO
310	LOS	NOBALIOS
311	LAS	NOCARUALAS
312	LOS	NOCARUALS
313	LOS	NOCARUALS DE LOS PETRIÇALS
314		NOGUERO BACHATAR

315	LO	NOGUERO LO LUENGO
316		OLIBAR DE CABO DE MATA
317	LOS	OLIBASTROS
318	LAS	OLIBERAS
319	LOS	OLMOS
320	LAS	OPACAS
321	LO	PACO DE LAGUARTA
322	LO	PACO DE SAN CHRISTOBAL
323	LO	PACO DE VIZCORTUE
324		PACOS DE PENYAS LOS FERRES
325	LO	PALOMERO
326		PARAGUELOS-SARAGUELOS
327	A	PARDINA
328	LA	PARDINA A LAS ARMELLERAS
329		PARDINA DE LAS OLIBERAS ALTAS
330	LAS	PARDINAS
331		PASSO DE SOSSIA
332	LA	PAUL
333	LOS	PAULONES
334	LOS	PENAÇUALS DE LO LETONERO
335	LA	PENNA
336		PENYA CALBO
337		PENYA DE FORNICARRUEBO
338		PENYA DE LA BOLETA
339		PENYA DE LA LIANA
340		PENYA DE LAS AGUILAS
341		PENYA DE LAS ARRABOSSAS
342		PENYA DE LAS OPACAS
343		PENYA DE LAS SALINERAS DE BASSA PALLAR
344		PENYA DE LO JUGATUERO
345		PENYA DE LO SARRATO DE LO NIEDO
346		PENYA DE LOS PRAZ



Los llanos de Lamata, delimitados por costeras en las proximidades del río Susía.



La antigua partida La Selba es hoy en día El Carrascal. Hay topónimos dentro del topónimo mayor que permiten afinar la ubicación, como Lanarrasa o Coroniachas.

347	PENYA DE SAN MARTÍN
348	PENYA DE SUEL DE LO LUMO
349	PENYA DEL SPICOLAR
350	PENYA LO FRONTÓN
351	PENYA LO LUMO
352	PENYA LO QUOFUESSO
353	PENYA LOS TERRES
354	PENYAS DE FORATO
355	PENYAS DE LAS MELONERAS
356	PENYAS DEL CASTILLO
357	PENYAS DEL FUSTAR
358	PENYAS DEL SUELO DE LA SCAMPOSSA
359	PENYAS DELLA DEL BARRANQUO
360	LAS PERARUALAS
361	LAS PERERAS
362	PETRED
363	LOS PETRIÇALS
364	AL PINAR - LOS PINS
365	LO PINO
366	PINOSSA
367	LOS PINS
368	PLAN DE NIEDO
369	PLAN DE VIZCORTUE
370	LA PLANA CABO LA GUERTA
371	LA PLANA DE LAGUARTA
372	LA PLANA DE LOS CORRAL
373	PLANA DE REDICUAR
374	LA PLANA DE SANTAMARÍA
375	LA PLANA DE SOSSIA

376	PLANA LO CURTO
377	PLANA LO FORATO
378	LA/S PLANA/S
379	PLANIELLAS
380	LAS PLANIELLAS DE LA CALBERA
381	PLANIELLO DEL PARETADO
382	PLANO DE ESCOPECET - SCOPECET
383	PLANO DE LA CRUZ
384	LO PLANO DE SANTA COLOMA
385	PLANO DE SOLANO
386	LO PLANO DE VIZCORTUE
387	LO PLANO LO CURTO
388	PLANO SANTA COLOMA
389	LOS PLANTES
390	PLAZA DE LA CRUZ
391	LA POCINA
392	POÇUELO
393	LO PRATO LO BARRANQUO
394	LO PRESEGUERAL
395	PUEYO DE LAS FORCAS
396	PUY CALBO
397	PUY FERRES
398	LA PUYADA DE LAS LAGUNAS
399	LA PUYADA DE SAN JOAN
400	PUYAL DE MURO (ABZ.)
401	LO QUOFUESSO
402	LO REDICAL
403	LO REDICARAL
404	REDICUAR - REDIQUAR

405	LO	REGUANQUO
406	LO	REGUERO
407	AL	REGUERON
408		RIO SOSSIA
409		RISCAR
410	LO	RULLAL - RULLAR
411	LAS	SALINERAS DE LO MORRAL
412	LO	SALLANT
413	LO	SALLANT DE RISCAR
414	LO	SALLANT DE SAN MARTÍN
415		SAN MARTÍN
416		SANCTA MARIA DEL MONT
417		SANPER
418		SANTA COLOMA
419		SANTESTEBAN
420	LO	SARRATAL
421	LO	SARRATAL DE LA COMA
422	LO	SARRATAL DE LAS FAJUELAS
423	LO	SARRATO
424		SARRATO DE BACHE DE SANTA COLOMA
425		SARRATO DE LA CALBERA
426		SARRATO DE LA ÇAPATERA
427		SARRATO DE LA CRUZ
428		SARRATO DE LAS BACHILLUALAS
429		SARRATO DE LAS COLLADAS ALTAS
430		SARRATO DE LAS ESPLUGAS
431		SARRATO DE LAS FORCAS
432		SARRATO DE PUY CALBO
433		SARRATO DE PUY FERRES
434		SARRATO DE SCOPECET
435		SARRATO LO LUENGO
436		SARRATO LO MORO
437		SCOPECET
438	LA	SELBA
439		SIERRA DE CABO DE MATA
440		SIERRA DE GALLICES
441		SOBRE LA YGLESA DE SANTA COLOMA
442		SOBRE LO FORNO DE CALCINA
443		SOBRE LO PUGADERO A PICANILLO
444		SOL DE LAS MELONERAS
445		SOL DE PARDINA
446		SOL DE VIZCORTUE
447		SOL DEL OLIBAR
448	LA	SOLANA
449	LA	SOLANA DE LA BASSA
450	LA	SOLANA DE LA BAYUELO
451	LA	SOLANA DE LO SARRATIELLO
452	LA	SOLANA DE PUY CALBO
453	LA	SOLANA DE SAN CHRISTOBAL
454	LA	SOLANA DE SAN ESTEBAN

455	LA	SOLANA DE VIZCORTUE
456	LAS	SOLANAS
457	LA	SOLANIACHA
458	LA	SOLANIAALLA
459		SOLANIAS
460	LAS	SOLANIELLAS
461	LO	SOLANIELLO DE LO SARRATO DE PUY FERRES
462	LO	SOLANO
463	LO	SOLANO DE LA BAYUELO
464		SOLANO DE LA COMA
465		SOLANO DE LO LUMO
466		SOLANO DE LO MORRAL DE LOS ARNALS
467		SOLANO DE PINOSSA
468	LO	SOLANO DE PUEYO CALBO
469		SOLANO DE SAN CHRISTOBAL
470	LO	SOLANO DE SAN MARTÍN
471		SOLANO DE SARRATO
472		SOLANO DEL FRAXIN
473		SOLANO LA SPLUGA
474		SPLUGA DE LA CAPACERA
475		SPLUGA DE SUELO DE LA CUESTA DE PARDINA
476		SUEL DE FUANT DE DICUAR
477		SUEL DE LA COMA
478		SUEL DE LA GUERTA
479		SUEL DE LAS BARRERAS
480		SUEL DE LAS MELONERAS
481		SUEL DE LOS GUERTOS
482		SUEL DE PARDINA
483		SUEL DE PLAN DE NIEDO
484		SUEL DE VIOCAS
485		SUEL DENTREPENNAS
486		SUELO DE COMA CANALILLO
487		SUELO DE ESCOPECET
488		SUELO DE LA PAUL



Las Solanas, muy soleadas, como su nombre indica.

489		SUELO DE LA VINYA DE LA CONFRADRÍA
490		SUELO DE LAS INSOLAS
491		SUELO DE LAS OPACAS
492		SUELO DE LO PLANO
493		SUELO DE LOS PAULONES
494		SUELO DE SARRATO LO MORO
495		SUELO DEL PLANO DE SANCTA COLOMA
496		SUS LA BASSA
497	LO	TAPIADO
498	LAS	TAPIOLAS
499	LOS	TERRES DE LOS CADOS
500		TERRES DEL SPICOLAR
501	LO	TOÇAL DE FORATO LO NIEDO
502		TOÇAL DE LALIANA
503		TOÇAL DE LOS PAULONES
504		TOÇAL DE PENYA CALBO
505	LOS	TORMOS
506	LA	TOSQUIELLA
507	LOS	TOZONALS - TOZOÇUALS
508		TRABACALS
509		TRAS CASA
510		TRAS LA VINYA
511		TRAS LA YGLESLIA
512		TRAS LO CORRAL
513		TRAS LO MURO
514	LO	TREDICAL
515	LOS	TRILLAS
516	LO	TUERO
517	LO	TURMO
518		VAJO DEL PALLAR
519	LO	VAL DEL LUGAR
520		VALERO
521	LA	VALLE DE SANTA COLOMA
522		VIADAT
523		VINYA DE LA CONFRARÍA
524		VINYA DE SOLANO
525		VINYA LA INGLESSA
526		VINYA LO TURMO
527		VINYA OLSON
528	LA	VINYAÇA
529	EL	VINYERO
530		VIOCAS
531		VIZCORTUE
532	LA	YGLESIA
533		YGLESIA DE SAN CHRISTOBAL
534		YGLESIA DE SAN JOAN
535		YGLESIA DE SAN MARTÍN
536		YGLESIA DE SANTA COLOMA
537		YGLESIA Y CASA DE SANCTA MARIA DEL MONT

PALABRAS UTILIZADAS EN EL LIBRO RELACIONADAS CON LAS CONSTRUCCIONES

Abadía, arnal, bassa, bodega, cabanya, casa, casal, cellero, cequia de regar, ciminterio, cobertiço, çolle, corral, era, establo, ferrería, forno, laco, muro, pallar, patio, plaça, trillar o trillas, trullar, vía pública, sendero, camino real, viero, carrera, carrerón, camino e yglesia.

PALABRAS UTILIZADAS EN LA DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS LINDEROS

Antoxano, artiga, artigua, artiqua, bachetas, bancals, barranquo, barranquiello, campo, campo blanco, canyamar, coma, costera, cuatronet, esponal o sponal, faxeta, ferriental, fuant, guerto, lanna, mocarruda, moruenyo, penya, quatrón, quatronet, sarrato, selba, spluga, vinya y yermo.

ÁRBOLES Y FRUTOS

Albar, armendolera, armellera, çarollera, caxigar, caxigo, ceresera, codonyero, coscollar, figuera, ginibro, leytón, leytoneo, letonero, leytoneo, lezina, lezineras, mançanera, menglanera, morera, noguera, noguero, olibera, olmo, perera, pino y presegura.

TOPÓNIMOS INDICADORES DE ANTIGUOS POBLAMIENTOS

Pardina. Se encuentra en el monte de Escanilla y hace referencia a una antigua casa solitaria dedicada a la explotación agroganadera de las inmediaciones. El lugar donde se emplazó se convirtió en un amontonamiento de piedras o marueño y de ahí el topónimo *Moruenyo de Pardina*.



Río Susía, antes conocido como flumen o río Sossia.



Cruz de La Lenera, cerca de Escanilla, conocido este sitio en el siglo XVI como Leneras de la Peña de Samper.

Las Pardinias. La explicación es similar a lo dicho para Pardina. El uso del plural indica la existencia de al menos dos casas. En este paraje, situado cerca del núcleo de Lamata, hay restos arqueológicos de época romana. Las piedras de este poblamiento se debieron reaprovechar en Lamata, dada su proximidad y la escasez de buenas canteras en los alrededores. Ello explicaría la existencia de restos de molinos de mano reutilizados en los muros de varias casas.

Maruanyos de Cabo Mata. En la actualidad esta partida de monte se conoce exclusivamente como Cabomata y no existe ningún *marueño*. Antiguamente sí debió existir algún poblamiento puesto que allí recolecté hachas pulimentadas. También había, dispersos por el campo, diversos fragmentos de molinos de tipo barquiforme. En cuanto a cerámica sólo localicé un pequeño fragmento muy rústico que perteneció a una vasija realizada a mano.

Maruanyos de suel de Lo Plano y Moruenyos de cabo el Plano de Vizcortué. Es posible que hagan referencia a restos de antiguos poblamientos. En El Plano hay restos arqueológicos que confirman la suposición.

Vizcortué. Se trata de un topónimo de indudable antigüedad. Su terminación en *ué* apunta a un muy primitivo asentamiento humano. Los restos arqueológicos confirman lo dicho puesto que aparecen algunos fragmentos de vasijas realizadas en la Edad del Bronce, y también en épocas posteriores.

Sarrato Lo Moro. Este topónimo no existe en la actualidad. Todo apunta a que se corresponde con el actual San Pedro. Esta deducción se basa en que la descripción realizada en 1566 sigue un orden geográfico y Sarrato Lo Moro es mencionado entre Vizcortué y Los Paulones; San Pedro se encuentra cerca de estos dos puntos. Además, en otra parte del libro dice: *Sarrato Lo Moro que baja a Vizcortué*, lo que confirma que Sarrato Lo Moro sería un punto elevado cerca de Vizcortué, algo que encaja con el actual San Pedro.

Casa de Penna o Peña. Indica la existencia de una casa situada sobre o al lado de una roca y de ahí que se le llame *casa de Peña*. Se trataría de una vivienda ya deshabitada a mediados del siglo XVI, pero que debió de estar con vida en el XV.

OTRAS CONSIDERACIONES

Se constata la existencia de unos topónimos principales y otros secundarios supeditados a los principales, siendo estos últimos mucho más frecuentes, haciendo referencia a superficies de terreno más pequeñas. Los topónimos principales son más antiguos, por ejemplo: Vizcortué, Santa Coloma, Lo Fraxin, Lo Moro, Pardina, San Christobal, Lo Tuero, Ilebe, Sossia, Puy Calbo, Gallices, Santa María, Lo Niedo, Lo Lumo, Las Meloneras, La Guerta, Escopet, Las Insolas, Las Opacas, etc. Los topónimos secundarios obedecen a la lengua hablada en aquellos momentos, probablemente también en

época medieval. Tenemos topónimos típicamente aragoneses, como: Bache, Bancals, Basa, Cabo, Calz, Canto, Collada, Coma, Corona, Costanaço, Costera, Cuasta, Cuello, Güerto, Lanna, Paco, Penya, Plana, Plano, Puyada, Sarrato, Solana, Solano, Sol-Suel, Toçal, etc. También sus diminutivos, como Bachella, Bachilluala, Bancaliellos, Balseta, Colladeta, Colladiella, Solanialla, Solaniacha. Los aumentativos son menos, aunque los hay: Costanaço, Carrerón, Sarratal...

Vizcortué es un buen ejemplo de topónimo principal al cual estaban supeditados otros: La Codera de Vizcortué, La Collada de Vizcortué, Barranco de Vizcortué, Cabo La Solana de Vizcortué, Sol de Vizcortué, La Solana de Vizcortué, Lo Paco de Vizcortué y Lo Plan de Vizcortué. Nos habla de un territorio en el cual había zonas soleadas, umbrías, un barranco, un collado, un llano, un campo alargado y estrecho, etc.

En el siglo XVI la gente hablaba en su idioma autóctono, si bien los que estudiaban lo hacían en latín y castellano, fuera de Sobrarbe. Las élites del territorio escribían en castellano, aunque los nombres de los campos los ponían tal y como la gente los decía. En este caso, al ser un notario de Alquézar, cabe la posibilidad de alguna distorsión en los topónimos, pudiendo reflejar en parte la forma de hablar en la localidad natal del notario. No obstante, en el *Libro de las Centenas de Abizanda* los topónimos menores guardan relación con los de Escanilla y Lamata (ver revista *Sobrarbe*, nº 8, 2002, pp. 188-192). Es de suponer que en aquellos momentos el idioma autóctono abarcaba más extensión y era más homogéneo que en el presente. Los artículos *Lo* y *La* evolucionaron a *O* y *A*, finalmente, por castellanización, a *El* y *La*, aunque aún persisten *O* y *A*. Curiosamente, más hacia el sur, En Naval y Mipanas, se mantuvieron *Lo* y *La*.

Con el paso de los siglos los topónimos del siglo XVI han tenido suerte diversa: algunos se han mantenido, otros han sufrido pequeños cambios (por ejemplo Aprenazos por Apenaraz, Pableta por Pauleta, Pablonos por Paulones, Susía por Sossia...), otros han desaparecido o se han simplificado, incluso algunos han ido migrando, aumentando o disminuyendo en extensión. Buena parte han desaparecido por haber menos parcelas, también por haber menor extensión de tierras cultivadas, dejándose de trabajar zonas no cultivables con los medios mecánicos actuales.

El *Libro de las Centenas de Escanilla y Lamata* tiene, para estos dos pequeños pueblos, un extraordinario interés histórico puesto que nos aporta mucha información de mediados del siglo XVI. Nos transporta a un pasado relativamente lejano en el que la mentalidad y la vida cotidiana de la gente eran muy diferentes a las actuales. También es de gran interés toponímico, incluso para el estudio de la lengua que se hablaba en la zona en aquellos momentos.



Vizcortué.



Cruz de San Pedro, cerca del denominado Camino Real (cabañera), en Sarrato Lo Moro (topónimo desaparecido).

El encanto mágico de los molinos de La Fueva

Premio Félix de Azara, la Asociación viene impulsando desde hace 15 años una ruta por estos ingenios de agua.

En el Valle existen un total de 22 molinos harineros y de aceite que muestran una singular arquitectura civil.

Rafael Bardají

Algunos edificios, pocos, están absolutamente desaparecidos o en ruinas, pero de este patrimonio civil muchos conservan el sugestivo encanto de unas sencillas construcciones cercanas a un barranco y que durante siglos muestran el ingenio de nuestros antepasados para lograr la supervivencia.

El pasado mes de octubre, los miembros de la Asociación de Molinos de la Fueva colocaron en el sugestivo molino harinero de la Cabezonada un panel en el que se explica el funcionamiento de la maquinaria de este edificio construido en 1831 y que es alimentado por el río de la Nata. Allí, en la falda de la Peña Montañesa y junto a una impresionante cascada, el panel, adosado a la pared de mampostería del molino, sirve para conocer el complejo mecanismo. Las aguas de La Nata, previamente encauzadas por un canal de quejigo negro, irrumpen con fuerza en los alades del rodete, situado en el cárcavo, que hace mover el eje que a su vez menea las muelas del piso de arriba por donde cae el grano dispuesto en la tolva. De allí saldrá la harina.

El molino de la Cabezonada es uno de los últimos que acaba de restaurar la Asociación de Molinos de La Fueva, presidida por Pilar Cardiel, que ha logrado el premio Félix de Azara de la Diputación Provincial de Huesca en la edición de 2021.

Antes de los trabajos consistentes en cubillar el tejado de losa y, como medida para evitar su deterioro, hace 10 años se colocó un toldo que evitara la acción destructiva del agua de las tormentas. A su vez, armados de picos, palas, desbrozadoras, tijeras podadoras y jadas, los voluntarios de la Asociación procedieron a limpiar el entorno con el fin de acceder con facilidad al edificio. El molino de la Cabezonada se encuentra en un lugar singular. Uno se imagina el tremendo esfuerzo



Canal de quejigo negro que lleva el agua del río La Nata al molino harinero de La Cabezonada.



Cárcavo del molino de La Cabezónada.



El tejado del molino de La Cabezónada, antes de actuar.



Tejado del molino de La Cabezónada una vez restaurado.

que tuvieron que realizar aquellos hombres y mujeres de hace unos siglos para poder llegar con burras y machos al lugar de la molienda.

Bañado por el río de La Nata y cobijado por la Peña Montañesa, el lugar es lo más parecido al paraíso. Varias pozas de aguas cristalinas y una cascada de seis metros constituyen un lugar idóneo para disfrutar de la naturaleza, oír el murmullo del agua y zambullirse en el cauce.

Además del de La Cabezónada, la Asociación arregló en 2008 el molino de Troncedo que funciona perfectamente. Este enclave sirve para la celebración, cada dos años, de la fiesta del Aceite. El molino alberga un ingenioso mecanismo de prensa –fabricado en 1897 por la Comercial Terrestre y Marítima de Barcelona– que se trajo de Casa Pascau de Enate. “Lo fueron a buscar en el año 1952 para no depender de la molienda de Trillo o Formigales y se subió -recuerda Ramón Rami- desmontado en una camioneta de Rito, maestro de Trillo. El ruello, es decir la piedra redonda con la que se molía la aceituna a sangre, lo sacamos de una aldea afectada por el pantano de El Grado, Montarnero”. “Entre el Ferrero de Troncedo -añade Ramón al recordar esos tiempos no tan lejanos- y unos albañiles de Graus, uno de ellos, Jesús Armisen, originario de Rañín, lo montaron todo. El 6 de enero del año 53 del pasado siglo empezó a funcionar el molino y solo lo hizo 10 años”. Los avances tecnológicos, con la aparición de modernas almazaras en Barbastro, dieron fin a esta actividad en Troncedo.

EL TURNO PARA EL DE TRILLO

Actualmente, se están iniciando los trabajos del molino de Trillo, rodeado de dos barrancos, uno de ellos salino, Samper y el Salinar. Además de haber desbrozado el entorno y saneado el interior de la impresionante construcción que, a diferencia del de Troncedo es bastante más antiguo (1770), se han realizado trabajos de consolidación de la prensa de libra, un enorme madero de roble cuadrado -en este caso dos ensamblados- de 1,20 metros de ancho por 1,40 de alto y una longitud de más de 10 metros. La libra, accionada a través de un husillo, es el mecanismo que aprisiona la pasta de las aceitunas bien dispuestas en las esteras. Previamente, las olivas son prensadas por un ruello vertical movido por el agua embalsada con el fin de obtener la pasta. Está previsto que a principios del año próximo, con la aportación municipal, se proceda a construir una pequeña pista que permita el acceso de la maquinaria hasta el lugar para proceder a los trabajos de restauración.



Entrada al molino de Trillo.



Estado actual del molino de Trillo.



Tinaja de aceite en el molino de Trillo.



Amasado de la harina en Casa Anau de Rañín.



Tortas de tomate elaboradas en la fiesta del pan.



Horno de Casa Anau de Rañín en la fiesta del pan.



Pan elaborado en la fiesta del pan.



Masadería de Tierrantona tras cubillar el tejado del horno.



Fiesta del pan.

En el pasado mes de octubre, impulsada también por la Asociación y, como en otros casos, con el apoyo municipal, se restauró la masadería de Tierrantona con lo que es muy posible que la próxima fiesta del Pan se celebre en este lugar sustituyendo así la generosa cesión que han venido haciendo desde el horno de Casa Anau de Rañín. En la última edición, del pasado mes de abril, asistieron cerca de quinientas personas. La Fiesta del Pan donde se puede degustar el producto, así como las tortas de tomate, es una de las actividades estrellas organizadas por los miembros de la Asociación Molinos de La Fueva.

FIESTA DEL ACEITE

La fiesta del Aceite es otra de las acciones promovidas por la Asociación en años alternos. Para tal fin se utiliza el molino de Troncedo. Con parecido ímpetu al de aquellos emprendedores de los años 50, José Fumanal y otros miembros de la Asociación Castillo de Troncedo, como Juan Carlos Taylor o Dora Víu, se encargan de planificar la jornada. Hay que ir a buscar las olivas en noviembre, preparar el molino, limpiarlo, seleccionar las aceitunas y desbrozar la era donde tendrá lugar la comida.

Llega el día señalado, en el puente de la Constitución. Hay que traer una burra para prensar aceitunas en el ruello. La pasta resultante se coloca en las esteras que se llevan a la maquinaria del molino para su prensado. Participan jóvenes y mayores, críos y viejos, que aportan su sabiduría. La tarea es procelosa y la primera satisfacción es ver las asombradas caras de las criaturas apostadas en buen sitio para ver salir el dorado líquido.

En el Valle de La Fueva hay mucho tajo para molineras y molineros, como de manera simpática se denomina a los miembros de la Asociación. Un total de 22 molinos, entre harineros y de aceite, repartidos por todo el valle. Están en lugares recónditos. Como dice Severino Pallaruelo, “se vive bien en los molinos. Son lugares evocadores, hay árboles, senderos escondidos, piedras, agua, sobre todo agua. Es la huella de la mano del hombre en la roca y en la tierra, en la madera. En el barranco”. “Queremos -dice Mario- recuperar el legado de nuestros antepasados que dejaron su piel para construir estos ingenios previos a la era industrial y en los que se ha basado durante siglos buena parte de la economía entonces de subsistencia”.

Quedan otros muchos molinos en La Fueva que esperan su turno: el aceitunero y el harinero de Formigales, el de Buetas, el torno de Rañín, entre otros. Algunos pocos ya no podrán ser rescatados nunca porque están en ruina absoluta o han sido engullidos por las aguas



Selección de las aceitunas en Troncedo.



Acción de introducir la pasta en las esteras.



Niñas accionando la maquinaria del molino de Troncedo.



Molino de aceite de Formigales.



La mula hace girar el ruello para triturar las aceitunas y preparar la pasta.

del pantano de El Grado, como es el caso del de Clamosa. En periodos de sequía prolongada, como la de este año, el molino de Clamosa emerge fantasmagóricamente mostrando el poderío de lo que fue.

La mies es mucha y los voluntarios también, pero los recursos económicos escasos. El objetivo es restaurar varios de estos ingenios y crear una ruta que recuerde para la memoria colectiva un legado que da cuenta del “sinvivir” de nuestros antepasados. Desde la Asociación no se quiere solo que sean monumentos, de una singular arquitectura civil, si no sitios vivos y dinámicos.

Web:

<https://molinosdelafueva.wordpress.com/>

Para hacerse soci@ (10 euros al año) enviar nombre y apellidos, número de DNI, email, tfno. y número de cuenta a:

mdelafueva@gmail.com



CENTRO DE ESTUDIOS DE SOBRARBE
Instituto de Estudios Altoaragoneses

HAZTE SOCIO DEL CES

RELLENA TODOS LOS CAMPOS EN ESTE BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

APELLIDOS Y NOMBRE: _____

PROCEDENCIA FAMILIAR: _____

DOMICILIO HABITUAL: _____

TEL.: _____ EMAIL: _____

PROFESIÓN: _____

TITULACIONES: _____

AFICIONES: _____

ÁREAS DE COLABORACIÓN: _____

OBSERVACIONES: _____

FECHA Y FIRMA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA DE CUOTA ANUAL DE 12€

APELLIDOS Y NOMBRE: _____

BANCO O CAJA: _____

NÚMERO DE CUENTA: _____

Autorizo a la entidad reseñada para que sea cargado en mi cuenta el importe del recibo de mi cuota anual como asociado/a al centro de estudios del Sobrarbe.

LUGAR, FECHA Y FIRMA:

ENVIAR

Haz llegar este impreso a CENTRO DE ESTUDIOS DE SOBRARBE,
Plaza Mayor, s/n 22340 Boltaña (Huesca).

Treserols

info@cesobarbe.com
www.cesobarbe.com



IEA
Instituto
de Estudios
Altoaragoneses

**DIPUTACIÓN
DE HUESCA**

